

(Bible Advocate) • Noviembre — Diciembre 2016

AB

ABOGADO DE LA BIBLIA

UNA ESPERANZA



Contenido

2016: Discipulado



ARTÍCULOS

- 4 Nuestra Esperanza de la Resurrección | Robert Coulter
- 7 ¡Ese Hombre Vino! | Bryan Brigham
- 8 Preludio a la Gloria | Dorothy Nimchuk
- 12 Un Par Profético | Israel Steinmetz
- 15 Porque Oramos | Barbara Palmer
- 18 Terminando la Carrera | Grace Carpenter
- 20 ¿Aun No Se Cansa? | Tom Wilkinson
- 22 Después de la Tormenta | Pat Jeanne Davis
- 24 El Mesías Militante | Jonathon Hicks
- 26 Sin Esperanza . . . | Jason Overman

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — ¡Discípulos Dispuestos!
- 11 Preguntas y Respuestas
- 16 Cantemos un Himno . . . — Whaid Rose
- 17 Poema — Carla Pollard
- 27 Buzón
- 28 CoG7 En Acción
- 30 Congreso Internacional — En Misión
- 31 Última Palabra — Dos Esperanzas

Citas Escriturales

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. *Reina-Valera 1960™* es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.



Spanish edition of the Bible Advocate
Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 150 • Number 6

© Copyright 2016 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746—0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233—0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Sylvia Corral, Américo López: Traducción, corrección

Hope Dais y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

Portada: © Maddy007—Dreamstime.com

EL ABOGADO DE LA BIBLIA en COMPUTADORA aparece en: www.cog7.org/BA.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

¡Discípulos Dispuestos!

En estas fechas el año pasado, sólo tenía la *esperanza* de lograr terminar mi primer año en el puesto de editor y navegar con éxito el tema “Equipados para el Discipulado” del 2016. Pues bien, aquí estamos. ¡Lo logramos!

Ya tenemos nuestro tema para el 2017. “Reformando — Transformando” aborda la Visión de Transformación de la Conferencia General en un mensaje Real junto con el quinto centenario de la Reforma Protestante. Manténganse al tanto.

No puedo pensar en una mejor manera de terminar el año 2016 que con “Una Esperanza.” Ya hemos estudiado lo que significa ser y hacer discípulos en el contexto de nuestro “Un Dios y Padre, Un Señor, Un espíritu, Una fe, Un Cuerpo y Un bautismo” (Efesios 4:4-6). Espero que hayan disfrutado de este viaje tanto como yo. Ahora llegamos a la conclusión mirando hacia adelante desde aquí. ¡*Esperamos!*

La palabra hebrea para *esperanza* quiere decir “extenderse hacia . . .” Es una espera y un anhelo. Usted encontrará gran parte de este “extenderse” en las páginas siguientes. Más importante aún, verá que los puntos bíblicos de esperanza apuntan a una dirección definida hacia Dios. Él es nuestra esperanza. Esto no es un deseo sino un ancla segura que mantiene tenso el presente y futuro en el futuro fiel de Aquel que es y ya ha venido.

Hay tensión en esta línea, ¿no es así? Si se trata meramente de navegar viento en popa entre aquí y *Allí*, ¿qué necesidad tenemos de aferrarnos al ancla de la esperanza (Hebreos 6:18, 19)? Esta tensión está bien expresada por el profeta Zacarías. Justo después de que él profetizó del venidero rey de salvación cabalgando sobre un pollino, dijo — tanto a nosotros que anhelamos la segunda venida como a aquellos que anticipaban la primera “vuelveos a la fortaleza, oh prisioneros de esperanza” (9:9, 12).

Aunque parezca extraño, en Efesios, justo antes de sus siete “unos,” Pablo dijo a sus lectores: “Yo, pues, prisionero del Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación . . .” (4:1; 3:1). La “esperanza de nuestra vocación” (4:4; 1:18) nos extiende hacia y a nuestro Dios y no está limitado por nuestras circunstancias, no por la celda desde donde Pablo escribió ni por las olas de la historia que el pueblo de Dios, presente y pasado, han soportado frente al futuro.

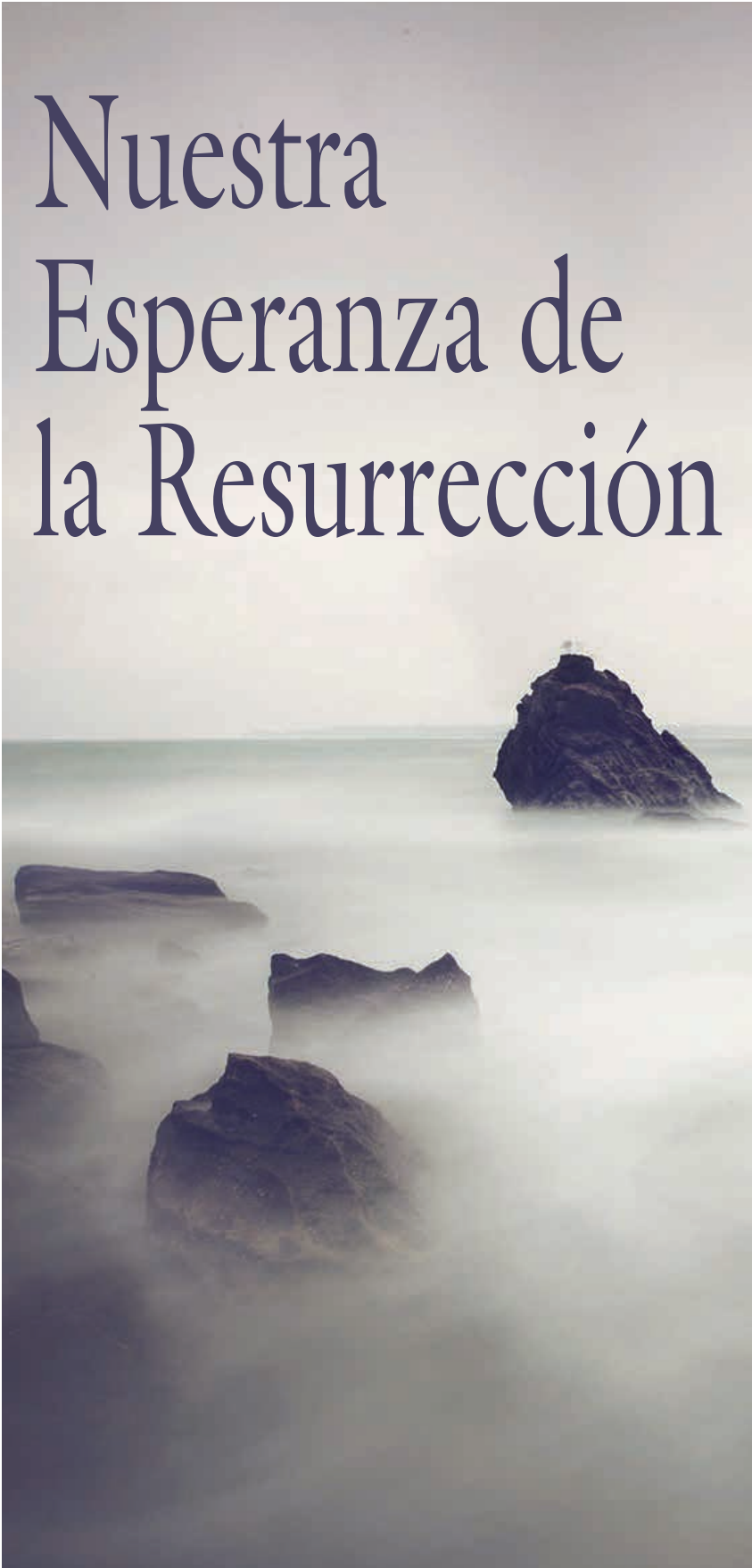
¡Aguante! Con esperanza, somos discípulos dispuestos; conocemos nuestro llamado y compartimos la razón de la esperanza dentro de nosotros. Esa vocación, esa razón es “Cristo en vosotros, la esperanza de gloria” (Colosenses 1:27; 1 Pedro 3:15).

¡Nos vemos en el 2017!

— Jason Overman



Nuestra Esperanza de la Resurrección



Un historiador de la Iglesia explica el patrimonio escritural de la ID7 en cuanto a anticipar el Segundo Advenimiento.
por Robert Coulter

Cuando mi padre se convirtió a finales de la década de los 30s, él y mi madre comenzaron a buscar una iglesia que guardara el sábado como una alternativa a la Iglesia Adventista del Séptimo Día en nuestra ciudad natal de Parkersburg, West Virginia. Encontraron la Iglesia de Dios (Séptimo Día) y se hicieron miembros. Cuando empezaron a asistir a sus servicios, nos llevaron a mis hermanos y a mí a la iglesia con ellos.

Yo era un chico que no acostumbraba asistir a la iglesia, pero al ir con mis padres comenzó mi relación de por vida con la Iglesia de Dios.

Disfrutaba aprender historias de la Biblia en nuestra clase de Escuela Sabática. Una de las primeras lecciones que recuerdo fue que Jesús me ama y que, como mi Salvador, prometió volver a la tierra y darme vida eterna.

Años después, cuando me convertí en ministro de la Iglesia de Dios y conocía muchos más detalles sobre nuestra esperanza de la resurrección, me preguntaron sobre cómo yo consolaba a familias en duelo en los funerales de sus seres queridos. Mi respuesta fue simple. Sólo tengo un mensaje fúnebre, el de la esperanza que tenemos de la resurrección. Le recuerdo a los afligidos que sus seres queridos vivirán otra vez, cuando todos los santos de Dios

a lo largo de las edades sean resucitados en la segunda venida de Cristo. Cada creyente debe esperar con ilusión y entusiasmo este evento.

Promesa Bíblica

La resurrección ha sido la esperanza de los santos de Dios a lo largo de los siglos. Una de las primeras afirmaciones surgió a través de Job, quien vivió hace siglos:

“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; Y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque mi corazón desfallece dentro de mí” (19:25-27).

Mucho más tarde, el apóstol Pablo escribió a la iglesia de Tesalónica, describiendo los fuertes eventos que acompañarán a la venida de Jesús (1 Tesalonicenses 4:16, 17) y la resurrección instantánea cuando nuestra mortalidad sea cambiada por inmortalidad (1 Corintios 15:52). Él concluyó su descripción al instruir a la iglesia a “alentaos los unos a los otros con estas palabras” (1 Tesalonicenses 4:18).

Pablo escribió a la Iglesia de Éfeso respecto al mismo grandioso y glorioso acontecimiento: “Un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación” (Efesios 4:4). Nuestra esperanza de la resurrección es una parte integral de nuestro llamado a entregar nuestras vidas, en fe, a Jesucristo.

Creencia fundamental

Nuestra esperanza de la resurrección no fue una enseñanza confinada a los santos hace mucho tiempo. La Iglesia de Cristo

en Michigan, predecesora de la Iglesia de Dios (Séptimo Día), fue fundada en las doctrinas de la observancia del sábado, la segunda venida de Jesús y la resurrección de los santos. Creían que el único camino hacia la vida después de la muerte es por la resurrección de los muertos.

Además, la fe de la Iglesia en la resurrección impulsó el nombre de su revista *La Esperanza de Israel*, un título inspirado por la defensa de Pablo ante el rey Agripa, mientras estaba preso en su camino a Roma: “porque por

la esperanza de nuestro llamado conlleva. ¡Hay más!

Cuando casi todas las iglesias de toda denominación creían que el hogar eterno de los justos es en el cielo, la Iglesia de Dios enseñaba la doctrina de “la era por venir” — que el hogar eterno de los santos es en la tierra.

Algunos guardadores del sábado veían el cielo como su hogar eterno, llegando inmediatamente después de la muerte. Otros creían que su resurrección, en la venida de Jesús, les prepara para ser arrebatados al cielo durante

“Sus seres queridos vivirán otra vez, cuando todos los santos de Dios a lo largo de las edades sean resucitados en la segunda venida de Cristo. Cada creyente debe esperar con ilusión y entusiasmo este evento.”

la esperanza de Israel estoy sujeto con esta cadena.” (Hechos 28:20); “Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado a juicio . . . ¡Qué! ¿Se juzga entre vosotros cosa increíble que Dios rescite a los muertos?” (26:6, 8).

“Era por venir”

A través de los años, la Iglesia de Dios ha enseñado que la resurrección no es la única cosa que

un milenio, después del cual descenderán para habitar la tierra por toda la eternidad.

Pero la Iglesia de Dios ha enseñado que después de ser arrebatados en las nubes momentáneamente para encontrarse con Jesús cuando Él descienda a la tierra (1 Tesalonicenses 4:17), los santos resucitados regresarán a la tierra. Ellos habitarán y restaurarán aún más a la belleza del jardín del Edén. Además, el reinado de Cristo con Sus santos en la tierra mar-



La Esperanza de Israel

El primer ejemplar de *La Esperanza de Israel* (cambió su nombre a *Abogado de la Biblia* en 1900) se publicó el 10 de junio de 1863. Este contenía una lista parcial de sus creencias, principios abrazados en gran parte y enseñados por la Iglesia de Dios (Séptimo Día) durante los últimos 158 años.

Esas creencias se resumen de la siguiente manera:

1. La Biblia por sí sola muestra completamente la voluntad de Dios al hombre en todas las edades y sin escritos adicionales.
2. El pecado entró en el mundo y trajo la muerte, la extinción de la vida, sobre toda la humanidad.
3. El pecado es la transgresión de la ley, y es por medio de los Diez Mandamientos que podemos reconocer el pecado.
4. El hombre pecó, pasando la sentencia de muerte sobre toda la humanidad, pero la vida eterna es posible por medio de Cristo, por la resurrección de los muertos.
5. La resurrección de los muertos era la esperanza de las doce tribus de Israel, los apóstoles, y la iglesia primitiva.
6. Dios muy pronto va a establecer Su reino en la tierra, con Cristo sentado en el trono de David y los doce apóstoles para juzgar a las doce tribus de Israel.
7. La recompensa de los santos (vida) y los pecadores (aniquilación) será en la tierra.
8. Los santos compartirán el reino de Dios con Abraham, Isaac y Jacob y su innumerable semilla en la tierra, la morada de los justos.
9. Dios habitará con Sus santos en la Nueva Jerusalén, y la tierra será restaurada a más de la gloria y la belleza del Edén.
10. Los santos tendrán derecho al Árbol de la Vida, del cual el hombre fue expulsado a causa del pecado, y nunca experimentarán muerte, tristeza, llanto o dolor en el reino de Dios.

cará el comienzo de la era eternal del reino de Dios (1 Corintios 15:20-28). Este es un resumen de la doctrina "La era por venir."

Gilbert Cranmer, fundador de la Iglesia de Cristo en Michigan (1858), escribió un poema titulado "Perspectiva Gloriosa," con música de su hijastro, Adelbert Branch. El estribillo de la canción dice:

¡Oh, Perspectiva Gloriosa!
Justo Edén Restaurado. Oh,
Gozo sin medida. Viviremos
con Cristo nuestro Señor.

Esta fue su expresión de la era por venir en el que los santos heredarán y restaurarán la tierra mientras reinan con Cristo.

Promesa segura

Pablo expresó la desesperación de una vida sin la esperanza de la resurrección. "Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres" (1 Corintios 15:19). Pero tenemos la promesa de Dios de nuestra resurrección a la vida eterna. Tenemos Su promesa de habitar con nosotros en persona en Su reino eterno donde no habrá más muerte, luto, llanto o dolor (Apocalipsis 21:3, 4).

Aún más, Dios garantiza nuestra resurrección por el Espíritu Santo, que habita en nosotros (Efesios 1:14; 2 Corintios 4:5). ¡Alabe a Dios por Su amor, misericordia y Espíritu que garantizan nuestra esperanza de la resurrección! **AB**

Robert Coulter y su esposa Ida, residen en Northglenn, CO, y asisten a la iglesia de Denver.



¡Ese Hombre Vino!

por Bryan Brigham

Después oí la voz del Señor que decía: “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?” Entonces respondí: “¡Heme aquí, envíame a mí!” Isaías 6:8, RV1960).

En mi peor día en África me desperté temprano, conduje varias horas hacia el monte, y me perdí varias veces antes de encontrar la “iglesia” donde iba a enseñar. Llegando tarde, me senté con mi traductor al calor del sol durante varias horas mientras la congregación lentamente se reunía para cantar himnos bajo el único árbol de tamaño considerable en la zona.

Cuando finalmente hablé al grupo, fue terrible. La lección que había preparado parecía desmoronarse.

La multitud parecía aburrida, y no estoy seguro de lo que estaba diciendo mi traductor, pero no era lo que yo estaba tratando de decir. Después, me invitaron a una comida de arroz frío (y grava) en una pequeña choza estrecha que habían recién “pintado” con estiércol de vaca.

Volví a casa en la oscuridad, caí en mi catre sin siquiera encender una lámpara, y lloré hasta quedarme dormido: “Señor, ¿qué estoy haciendo aquí?”

La mayoría de los seguidores de Jesús, finalmente, tienen algunos momentos donde se preguntan “¿qué estoy haciendo aquí?” Algunas veces, nuestros mayores esfuerzos parecen no tener sentido. Isaías, como la mayoría de los profetas, fue rechazado en gran medida durante su ministerio. Según los estándares

humanos, él fue un completo fracaso. Y, sin embargo, Isaías estaba exactamente *donde* Dios quería que estuviera y haciendo precisamente lo *que* Dios quería que hiciera. Estaba disponible para que Dios lo usara, y eso le hizo un éxito.

Varias semanas después de mi peor día en África, regresé con un equipo de gente y voluntarios al mismo pueblo de alcance a las comunidades vecinas. Volví al campamento y descubrí un anciano hablando con una de las mujeres de nuestro grupo. Ella me habló de su conversación.

“Soy cristiano,” dijo él.

“Maravilloso!” respondió ella. “¿Cuánto tiempo ha sido cristiano?”

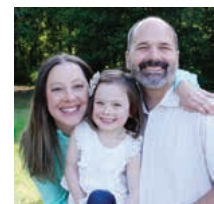
“Tres semanas,” respondió.

“¿En serio?” preguntó ella. “¿Cómo se convirtió en cristiano?”

El anciano cambió su peso contra su bastón y levantó su huesudo brazo arrugado para apuntarme a mí, al entrar yo en el campo con mi equipo: “Ese hombre vino.”

En mi peor día en África aprendí la lección de Isaías 6:8. Mi éxito o mi fracaso como un seguidor de Jesús no tiene nada que ver con mis habilidades y todo que ver con mi disponibilidad. La cosecha está en las manos de Dios; Jesús simplemente me invitó a ayudar a esparcir la semilla (Marcos 4:26-29). **AB**

Bryan Brigham escribe desde Denton, TX.



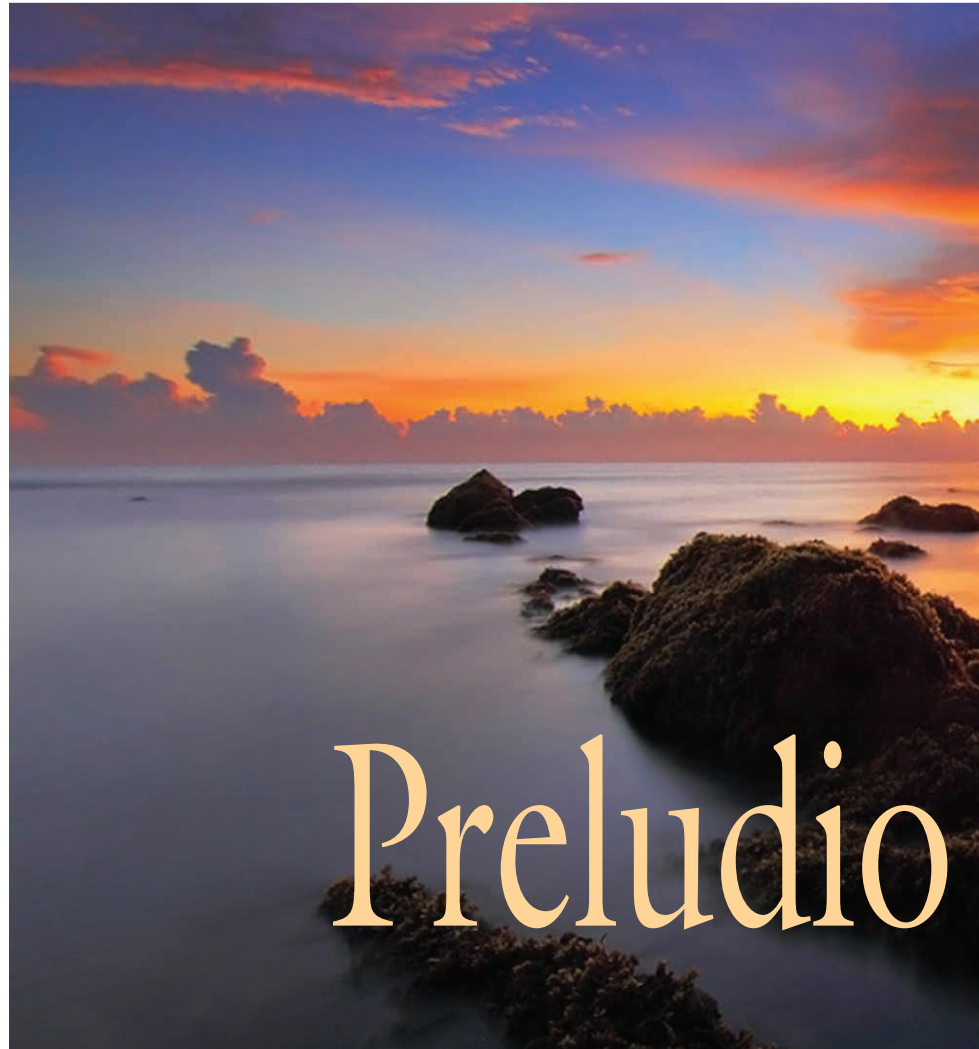
Un viaje a través de la Biblia nos ayuda a mantener la esperanza.

por **Dorothy Nimchuk**

Un grito surgió de las gargantas de la estrujadora multitud: ¡Hosanna! ¡Él viene en el nombre del Señor! ¡Bendito ciertamente sea Él! Ramas de árboles con hojas y mantos en el camino, creaban una bienvenida de “alfombra roja.” Los niños suplicaban ser levantados a lo más alto para poder ver este gran espectáculo — un hombre montado en un pollino. Pensamientos de la antigua profecía de Zacarías (9:9) venían a la mente y precipitaban las exaltadas y fuertes voces de “¡Hosanna!” anticipando una nueva posesión de gobierno y la coronación de este hombre. *Mesías. El Mesías ha llegado. Él ha venido a salvarnos de la opresión Romana.*

No pasaron muchos días antes de que esta voluble multitud, con una mirada medio apartada, atestiguara la crucifixión de aquel que ellos habían esperado fuese su rey prometido. ¡Y a la vez, otra desilusión! Dios había olvidado a Su pueblo, y la esperanza moría en las calles.

Muchos de ellos habían testificado del clamor previo de Juan desde el desierto: “¡Aparejad el camino del Señor!” Vestido de pelos de camello y con una barba descuidada, este hombre había hablado de arrepentimiento y compromiso, y había advertido de la ira venidera si ellos no se volvían de sus malos caminos. Muchos habían estado presentes cuando Jesús vino a Juan para ser bautizado. También habían visto la paloma descender sobre Él y oído la voz del cielo declarando su



Preludio

legitimidad. Algunos de ellos incluso habían seguido Su ejemplo, habían descendido a las aguas del Jordán sometiéndose igualmente al rito. ¿Había sido todo esto en vano?

Pero en el día de Pentecostés, justo después de la fatídica ejecución pascual de Jesús, multitudes de todas las naciones se aglutinaron en las calles nuevamente. Esta vez fueron atraídas a Pedro quien declaraba que el hombre que habían crucificado ciertamente estaba vivo y bien, y que Dios lo había resucitado de los muertos. Miles obedecieron el llamado del día para el arrepentimiento y bautismo en el Cristo resucitado. ¡Y la esperanza fue renovada!

La esperanza dirigida a la manera de Cristo es la historia de la Escritura.

Principio

Desde la hermosura y serenidad del copioso jardín, Adán y su esposa fueron destituidos a causa de su desobediencia al Creador. Privados de esa relación y dándose cuenta demasiado tarde de lo precioso que aquello había sido, ellos fueron confortados cuando Dios llevó una rama de olivo de promesa: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” (Génesis 3:15). La



a la Gloria

controversia entre el bien y el mal acarreada por el pecado culminaría en el triunfo de la simiente de la mujer en el conflicto final. La esperanza hizo erguir su cabeza.

La vida continuó. Generaciones vinieron, partieron, y otras siguieron. Dios vio que la gente había alcanzado una total depravación al punto de no haber retorno. En estas tinieblas, Él encontró un hombre, Noé, quien se convirtió en el pregonero de justicia de parte de Dios, suplicándole a sus compañeros que se arrepintieran de sus malos caminos. Décadas pasaron entre tanto Noé construía un arca de madera de gofer según el plan de Dios. En esta embarcación, él y su familia (ocho personas), más

una muestra de todas las criaturas de sobre la tierra, fueron salvadas del gran diluvio que envolvió el globo completamente.

Cuando las aguas bajaron y surgió la tierra seca, ellos emergieron hacia un mundo nuevo fresco y limpio con un arco iris acompañado de la promesa de nunca inundar la tierra nuevamente. La instrucción dada por Dios previamente a Adán fue repetida aquí a Noé: “multiplicad, y henchid la tierra.” Todo un nuevo comienzo; la esperanza emergió ante el reto.

La simiente corrompida en el jardín del Edén, una vez más produjo maldad. Sin embargo, Abraham captó la mirada de Dios, y Dios lo llamó para que fuese el pa-

dre de un pueblo que le serviría a Él. Abraham creyó y la esperanza perduró. Pero también a Abraham se le informó que cuatrocientos años de cautiverio aguardaban a su descendencia; al tiempo señalado vendría la liberación. Bajo el liderazgo de Moisés y Aarón, la cruel cautividad egipcia quedó atrás y la esperanza nuevamente fue restaurada.

A ello siguió la larga e inconexa historia de Israel que alternó entre la desobediencia y la sumisión al Dios Creador. A través de los Jueces y los Reyes, la historia Bíblica relata el efecto “yoyo” de su confianza y desobediencia. El rey más grande de Israel, David, gobernó bien y con frecuencia su cantar era de esperanza: “Y ahora, Señor, ¿qué esperaré? Mi esperanza en ti está” (Salmo 39:7). No obstante, el pecado seguía al acecho entre los Israelitas, como también el olvido.

Dios envió profetas quienes recordaban al pueblo Su llamado. Estos profetas advertían de la ira venidera, al igual que decretaban la promesa de un Mesías venidero, el hijo de David, que traería salvación.

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre Su hombro; y llamarás su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre Eterno, Príncipe de paz (Isaías 9:6).

Este futuro Rey nacería en Belén y vendría a ser “Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días del siglo” (Miqueas 5:2). Para aquellos que prestaban atención, la esperanza ciertamente era renovada. La esperanza en el Mesías.

Intermedio

Muchas vírgenes en Israel esperaban quizá ser las escogidas para dar a luz al niño prometido (Isaías

7:14). Dos de ellas, con esa esperanza, son por siempre recordadas en los anales de la historia. Elizabeth, esposa estéril del sacerdote Zacarías, fue la privilegiada de dar a luz a Juan, el precursor de Jesús. Y María, una virgen desposada, mediante el poder del Espíritu Santo, dio a luz al niño Cristo (Lucas 1-2). La esperanza se realizó, pero quizá no como ellos lo esperaban.

Jesús cumplió múltiples profecías mediante su nacimiento, vida, ministerio, rechazo, muerte, y resurrección. Después de su muerte, mucha gente se desconsoló, incluyendo Sus discípulos. Sin embargo, Su resurrección y apariciones les rejuvenecieron.

Pero ¿a dónde los conducía la

La persecución surgió y, como resultado, los cristianos se esparcieron por todo el mundo conocido. Pedro les escribió a aquellos esparcidos en la dispersión a mantenerse fieles. A través de la resurrección de Cristo y en su misericordia, Dios les hizo “renacer para una esperanza viva” (1 Pedro 1:3). Los creyentes ya no estaban más bajo la maldición de un nacimiento ilegítimo que conducía a la muerte bajo el régimen de Satanás. Más bien, eran sostenidos por el poder de Dios mediante la fe y la esperanza en aquel que fue ordenado desde antes de la fundación del mundo. Los profetas sabían que ellos hablaban de cosas para el futuro — cosas que

confusión sin ayuda y sin esperanza. Ciertamente Jesús preguntó si cuando Él viniera hallaría fe en la tierra (Lucas 18:8).

Sin embargo, no todo está perdido. Una lámpara realmente brilla en las tinieblas. Los pocos fieles aún esperan Su venida con gran expectación aferrándose a la esperanza.

Jesús sostiene Sus promesas; Él vendrá. Él regresará en las nubes, de la misma manera como sus discípulos lo vieron partir (Hechos 1:11). Nuestra responsabilidad — y no sólo eso, sino nuestro privilegio — es velar y estar listos para recibirle. ¿Nos estamos ocupando en acumular dinero, en planear nuestro retiro y en todos los viajes placenteros que podamos tomar? ¿Estamos viendo la venida de Cristo como un evento lejos en el futuro, algo en que podamos ocuparnos, un día, después de que hayamos logrado nuestros sueños de riquezas, salud, y felicidad aquí y ahora?

¡Levantemos la mirada! “Vosotros pues también, estad apercebidos; porque a la hora que no pensáis, el hijo del hombre vendrá” (Lucas 12:40).

¡Una esperanza! La misma hebra mesiánica de esperanza ofrecida en el jardín del Edén nunca ha sido interrumpida y se sostiene para cada uno de nosotros hoy en día. Aférrase a la esperanza en Cristo — a esa hebra singular, fuerte y perdurable de la eternidad que se dio antes del comienzo de los tiempos que se extiende y nos lleva a la promesa. **AB**

“Los pocos fieles aún esperan Su venida con gran expectación aferrándose a la esperanza.”

esperanza? Sin un final definido, Pedro dijo, “me voy a pescar” — de regreso al único oficio que conocía antes de conocer al Maestro — y los demás lo siguieron. Jesús se encontró con ellos a la orilla del lago donde había una hoguera y desayunó con ellos. En una montaña cercana, Él les dio la comisión de ir y enseñar a las naciones acerca de Él y la salvación. Cuarenta días después de la resurrección los discípulos testificaron de Su ascensión en las nubes en camino al cielo. Jesús los dejó con la promesa de un día regresar y establecer Su reino. Esto dio un resurgimiento de esperanza.

se han de revelar según el tiempo designado por Dios. Pedro llegó a decir que el Padre tenía una herencia incorruptible esperando a todos aquellos que se aferraran a esa promesa.

Final

El mismo mensaje es para nosotros hoy. Nuestras pruebas se verán como nada comparadas con la gloria que nos aguarda. Más de dos mil años han transcurrido desde que se hizo la promesa. El tiempo ha evocado una falta de interés, falsos maestros, ciegos guiando a ciegos, un mundo en

Dorothy Nimchuk
y su esposo, Nick,
sirven a la CoG7
in Medicine Hat,
Alberta.



Preguntas y Respuestas



Jesús nos enseñó que para ser como nuestro Padre en el cielo, debemos amar a nuestros enemigos, bendecir a los que nos maldicen, hacer bien a los que nos odian, y perdonar a los que nos ofenden setenta veces siete. En otros lugares, el Hijo y su Padre hablan de castigo horrible reservado a Sus enemigos en el encuentro definitivo: condenación eterna, oscuridad de tinieblas para siempre, fuego que no puede ser apagado donde el gusano no muere y el humo de su tormento sube por siempre. Me parece que nuestro Padre es incapaz o no desea predicar con Su ejemplo. ¿Práctica Dios lo que predica y lo que espera de Sus hijos, o no?

Buena pregunta la que usted hace, y la respuesta que la Escritura da es buena también. ¡Sí, Dios practica lo que predica! Esta verdad debería causar aun al impío alegrarse, si supieran y creyeran.

Sí, nuestro Padre Celestial bendice a los que le maldicen y trae bien a los que Le odian. Él hace esto haciendo salir Su sol sobre malos y buenos, y enviando la lluvia sobre justos e injustos (Mateo 5:44, 45).

Y sí, nuestro Señor Jesús ama a Sus enemigos y perdona a la gente 490 veces y más. Amaba el rico que rechazó Su invitación a que vendiera todo, tomar su cruz y seguir a Cristo (Marcos 10:21, 22). El oró por el perdón por los que Le clavaron en la cruz (Lucas 23:32, 34).

La Palabra escrita de Dios para Sus hijos es consistente en lo que se trata de predicar el amor, aceptación y perdón entre la familia humana, no el odio, la separación y la venganza. Si Dios fuera a practicar el tormento eterno de Sus enemigos en el infierno, sería inconsistente de hecho — un Dios hipócrita. ¡Pero el Dios de la Biblia no practicará tal cosa!

Hacemos una pausa para reflexionar sobre las escrituras que se aluden en lo que usted dice

“en otro lugar”: Mateo 25:41, 46; Marcos 9:43-48; Judas 7, 13; Apocalipsis 14:10, 11. Estos textos han llevado a algunos a pensar que el destino de la gente de mala voluntad incluye tormento consciente en el fuego eterno. No estamos de acuerdo.

Tengamos en cuenta que el “castigo eterno” puede hablar del estado de muerte sin fin de los castigados, no la experiencia de ser castigado eternamente. Considere también que “oscuridad de las tinieblas para siempre” sugiere la nada, una aniquilación, de las cuales ninguno de los que lo experimentan puede ser consciente.

Considere también que “el fuego que no se apaga” puede enfriarse cuando se consume su combustible, al igual que las llamas inextinguibles que destruyeron la antigua Jerusalén (Jeremías 17:27). De la misma manera, los fuegos del Gehena de una Jerusalén posterior fueron también un basurero donde los gusanos consumían constantemente todo lo que no se quemaba.

La frase “el humo que sube por los siglos” es como decir que los resultados del fuego nunca se invierten. Esta frase no requiere que el combustible humano para el fuego arderá por una eternidad, pero sí afirma que la destrucción del fuego es para siempre.

A partir de estos y un centenar de textos más, llegamos a la conclusión de que Dios no va a practicar el tormento eterno. La venganza pertenece justamente a nuestro Señor, Creador, Rey, Salvador y Juez, es cierto; y el Juez de toda la tierra hará lo correcto. Pero la Biblia afirma a menudo que Su *misericordia* es eterna — ¡Nunca Su ira!

Para un estudio claro y convincente sobre este tema, póngase en contacto con la Imprenta del Abogado de la Biblia (bap.orders@cog7.org) y pida el folleto gratuito ¿Castigará Dios a los malos por Siempre?

— Anciano Calvin Burrell

Un Par Profético



© Olegdudko—Dreamstime.com

Juicio y esperanza:
dos temas que deben
tomarse juntos.
por Israel Steinmetz

Jonás es un libro muy extraño, no sólo porque un profeta fue tragado por un pez o porque Dios haya hecho crecer una planta y luego enviara un gusano a comérsela. Es extraño porque es la historia de un profeta que no quería promulgar juicio sobre Nínive por temor a que Dios fuera misericordioso con ellos. Jonás es extraño porque es la historia de un pueblo pagano a quien se le prometió juicio, pero de alguna manera esperaban que Dios los perdonara. Es extraño porque es la historia de un Dios que ansiosamente aplaca el juicio para, en su lugar, dar paso a la vida.

Profeta peculiar

El libro comienza cuando Dios le dice a Jonás: “Levántate, ve a Nínive, la gran ciudad, y proclama contra ella; porque su maldad ha subido hasta mí” (1:2). Pero Jonás corre – o más bien navega – en dirección opuesta y no regresa sino hasta que es echado por la borda en un mar turbulento, para luego ser tragado y vomitado por un pez gigante. En el vientre del pez, Jonás ora reconociendo el peso de su bien merecido juicio. Pero extrañamente su plegaria termina en esperanza: “La salvación es del Señor” (2:9). El pez vomita a Jonás.

Jonás procede a Nínive y pronuncia el mensaje de Dios: “De aquí a cuarenta días Nínive será destruida” (3:4). Pero extrañamente Nínive no es destruida. En su lugar, desde la gente común hasta el rey, creen en Dios y se arrepienten del mal, esperando que Dios los perdonara (vv. 5-9). Y

por supuesto, pero extrañamente, “y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo” (v. 10b).

La ira de Dios es apaciguada, pero extrañamente la de Jonás no. Finalmente, Jonás revela la razón de haber huido:

“Y oró a Jehová y dijo:
Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal. Ahora pues, oh Jehová, te ruego que me quites la vida; porque mejor me es la muerte que la vida” (4:2, 3).

Muy raro, por cierto.

Antes de que la historia termine, Jonás espera que Dios pueda terminar destruyendo a Nínive después de todo; y de esa manera obtener un asiento en primera fila. Dios, extrañamente misericor-

dioso, provee confort para Jonás durante esta desatinada visión parcial. Sin embargo, cuando Dios remueve la planta, la peculiaridad de Jonás vuelve a ser la atención central. La inminente muerte de más de ciento veinte mil personas emociona a Jonás, pero se desconsuela al ver morir la planta. Más extraño aun, la historia concluye cuando Dios pregunta a Jonás algo para lo que no se registra respuesta: “¿Y no tendré piedad yo de Nínive?”

Complejo de Jonás

Jonás sufre de un complejo. Y de cierto no es el único. Muchos de nosotros sufrimos de uno o más de estos cinco síntomas:

- 1) Hemos recibido la misericordia de Dios, pero no estamos dispuestos a extenderla hacia otros;
- 2) Nos oponemos al mandato de Dios de llevar Su evangelio al mundo;
- 3) Si se nos obliga a hablar, entonces condenamos públicamente a los pecadores, pero no les ofrecemos la esperanza de salvación;
- 4) Nos enojamos con Dios por mostrar misericordia en vez de juicio; y
- 5) Nos interesa más nuestra propia comodidad que la vida de los demás.

Aun cuando sufrimos de la misma enfermedad de corazón que Jonás, nuestra forma de ese complejo no es idéntica a la de él.

Él entendió la relación entre el juicio y la esperanza en la profecía, pero debido a que no le pareció, se rehusó a profetizar. Nosotros no entendemos la relación entre el juicio y la esperanza en la profecía porque no nos gusta, y de esa manera leemos equivocadamente la profecía.

Juicio y esperanza son temas gemelos de la profecía. Lea cualquier pasaje profético en la Escritura, y usted encontrará estos dos lados de la moneda. *Los profetas*

Bíblicos fueron mensajeros de Dios para llamar al pueblo a ser fieles al pacto. Ellos hicieron esto principalmente compartiendo el juicio prometido por la infidelidad y, la esperanza, basados en la fidelidad de Dios. Esto fue una realidad ya sea que el profeta estuviese viendo hacia eventos pasados, comentando sobre el presente, o viendo hacia el futuro. El juicio por el pecado y la esperanza de la salvación son temas que dan continuidad a los diversos mensajes proféticos de la Escritura.

“*Nosotros no entendemos la relación entre el juicio y la esperanza en la profecía porque no nos gusta.*”

Juicio es el resultado inevitable del pecado. El pecado y la muerte son inseparables; aquellos que comercian con uno de ellos serán compensados con el otro. Esto suena como la primera parte de un verso muy familiar: “Porque la paga del pecado es muerte.” La segunda parte es donde la esperanza entra en acción: “Pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23). *No existe juicio profético sobre la humanidad que no pueda revertirse al recibir vida*

eterna en Cristo. Todos estuvimos muertos, condenados, fuimos objeto de la ira de Dios. Pero Dios ama a los objetos de Su ira. Además, Él ama liberarlos gratuitamente (Efesios 2:1-10). Esta es la razón por la cual la profecía siempre contiene juicio y esperanza. El juicio profético son malas noticias; la esperanza profética son buenas noticias. La esperanza profética es el evangelio.

Profecía del evangelio

Para leer la profecía acertadamente, debemos interpretarla a través del evangelio. A Jonás no le gusto eso, pero al menos sabía cómo hacerlo. Él sabía que un mensaje de inminente condenación (¡cuarenta días para la destrucción!) era nada más ni nada menos que el lamento final de un Dios desesperado por mostrar misericordia.

¿De qué entonces, supone usted, que son las profecías de Jesús y los apóstoles en relación a nuestro mundo? Si toda palabra de juicio de una profecía es un precursor hacia una palabra de esperanza, entonces ¡he aquí la esperanza que llena todo el Nuevo Testamento! Desafortunadamente, es difícil leer la profecía de esta manera cuando se nos ha enseñado lo contrario.

Se nos ha enseñado a extraer las palabras de condenación, de desastre y juicio, fuera del contexto del evangelio. Hemos aprendido a insistir en que estas predicciones de un futuro “pesimista,” en donde todo va de mal en peor, son inevitables, y que Dios ha determinado que la gente no se arrepienta, que el futuro está sellado, y que nada puede hacerse para dilatar el juicio o traer esperanza de salvación a los condenados.

Por supuesto, todo lo que tenemos que hacer para rechazar

esta forma de pensar es leer la Escritura. Debemos mirar al sinnúmero de veces que las palabras de condenación trajeron convicción de pecado, fe, y arrepentimiento, y que en incontables ocasiones la esperanza triunfó y la tragedia y la misericordia triunfaron sobre la justicia. ¿Predicen algunas profecías del Nuevo Testamento un final oscuro y triste para este mundo y la mayoría de sus habitantes? Sí. ¿Significa esto que Dios lo ha decretado para que sea de esta manera y que no hay nada por hacer para cambiarlo? ¡No!

Estas horrendas predicciones de muerte y destrucción son advertencias de juicio. Detrás de cada una de ellas está la promesa de esperanza del evangelio de que el reino de Dios se inundará con aquellos rescatados del reino de las tinieblas, de que aquellos condenados a muerte serán perdonados por la gracia de Jesucristo, y que las naciones presentes asentadas en violencia y maldad, escogerán la paz y la justicia en su lugar. Se espera que Dios no haya abandonado Su creación, que Cristo no se haya rendido al mal, y que la iglesia no haya perdido la batalla con los poderes de las tinieblas. Para leer la profecía apropiadamente, debemos interpretarla a través del evangelio.

Un punto de partida para esta clase de lectura es primeramente curarse del complejo de Jonás. En vez de gloriarse en la destrucción eventual de la gente mala, más bien gloriémonos en nuestro Dios quien es “clemente y compasivo . . . lento para la ira y rico en misericordia, y que se arrepiente del mal con que amenaza.” Recordemos que la predicción Escritural de eventos futuros casi nunca fue determinista o fatalista. Más bien, la profecía veía hacia los futuros contingentes dependiendo de una respuesta. Por supuesto, el conti-

nua rechazo hacia Dios traería un juicio terrible. Sin embargo, ¡creer y arrepentirse traería una esperanza increíble! Dios tiene determinado hacer juicio final al impío, pero Él no quiere que nadie perezca. Él está trabajando en el mundo mediante el Espíritu y la iglesia para cambiar el futuro.

Qué trágico es si sólo nos sentamos y aceptamos que la tierra “va a la deriva.” Qué desalentador es si no nos comprometemos de

“Para leer la profecía acertadamente, debemos interpretarla a través del evangelio.”

nuevo a rescatar lo que está pereciendo. Cuán inconcebible es que demos nuestro apoyo a movimientos políticos, económicos, ecológicos y otros de tipo cultural que amenazan a la humanidad como algo desechable y la creación como destinada para destrucción.

Final y principio

Cristo regresará a establecer Su reino sobre la tierra. Él viene a renovar y re-crear todas las cosas. Al leer la profecía, nunca leamos las palabras de juicio sin antes interpretarlas usando la esperanza del evangelio. Recordemos la verdad de este himno:

El mundo es de mi Dios; su eterna posesión.

Eleva a Dios su dulce voz la entera creación.

El mundo es de mi Dios; conforta así pensar.

El hizo el sol y el arrebol, la tierra, cielo y mar.

El mundo es de mí Dios; escucho alegre son del ruiseñor, que al Creador eleva su canción.

El mundo es de mi Dios; y en todo mi redor las flores mil con voz sutil declaran fiel su amor.

El mundo es de mi Dios; jamás lo olvidaré.

Y aunque infernal parezca el mal, mi Padre Dios es Rey.

El mundo es de mi Dios; y al Salvador Jesús hará vencer, por su poder, con la obra de la cruz.

— Maltbie D. Babcock

El final del tiempo es en realidad el comienzo de una nueva era. El fin del mundo es un nuevo comienzo. La tenebrosidad del futuro está dando paso a la Luz del mundo. La muerte destinada para los pecadores está dando paso a la resurrección y a la vida. El Dios que advierte de un juicio es el Dios de esperanza que ama los objetos de su ira, muere por Sus enemigos, y está decidido a hacer justas todas las cosas. Dejemos que esta realidad sea el ancla de nuestra esperanza, y dejémosla que nos enseñe a leer la profecía a través de los ojos del evangelio.

AB

Israel Steinmetz es decano de asuntos Académicos de la Escuela de Ministerio LifeSpring y vive en San Antonio, TX, con su esposa, Anna, y sus siete hijos.





Porque Oramos

por **Barbara Palmer**

"**N**unca se sabe lo que el día traerá," le dije a mi hija, Pam, la mañana del viernes 29 de julio de 2016. Dije estas palabras de aliento con la esperanza de que el día le trajera a ella y a su marido, Rick, buenas noticias. En ese momento no sabía yo cuánto iba a necesitar el mismo estímulo.

Mi marido, Glen, y yo estábamos poniendo mermelada de fresa a congelar esa tarde. Glen estaba llenando frascos del segundo grupo, y yo estaba empezando el tercero, cuando de repente se sentó a la mesa de la cocina y puso su cabeza entre las manos. "¿Algún problema?" pregunté.

"Tengo una opresión en el pecho," contestó Glen, sudando. "Te voy a llevar a emergencias," le dije y llamé a Pam para ver si ella y Rick podían terminar la mermelada mientras yo llevaba a Glen.

Mientras estaba al teléfono, Glen se levantó para ir a la sala de estar, pero no pudo hacerlo. Dijo mi nombre y cayó al suelo. Llamé rápidamente al 911.

David escribió, "En Dios solamente está acallada mi alma; de Él viene mi salvación. Él solamente es mi roca y mi salvación; es mi refugio, no resbalaré mucho... Alma mía, en Dios solamente reposa, porque de Él es mi esperanza" (Salmo 62:1, 2, 5). Sorprendentemente, Dios me dio la tranquilidad para hacer esa llamada, hacer lo que había que hacer en las siguientes horas, poniendo un pie delante del otro como si estuviera en una burbuja protectora.

Los paramédicos llegaron, pero no podían encontrar la presión arterial de Glen. Para entonces, Glen estaba sudando profusamente y su semblante se veía gris. En el camino hacia el hospital North Suburban, un camión de bomberos siguió a la ambulancia, con sus sirenas a todo volumen. Eso por lo general no sucede. Se le hizo un electrocardiograma (EKG por sus siglas en inglés) en la ambulancia y lo enviaron directamente a un equipo de cardiología en el hospital. Ese equipo nos recibió en la entrada de urgencias y se hizo cargo. Cortaron la ropa de Glen y lo prepararon para la cirugía.

Los resultados del EKG no eran buenos. La arteria mayor del corazón de Glen estaba 100 por ciento bloqueada, por lo que el Dr. Pacheco le puso dos endoprótesis vasculares (stents). Después, el equipo médico nos dijo que el Dr. Pacheco había encontrado dificultades, pero que el procedimiento había sido un éxito. El médico pasó por la sala de espera y nos confirmó que a pesar de que Glen había estado en serios problemas, habían completado lo que tenía que hacerse.

La información se divulgó entre el personal. A la mañana siguiente, el cardiólogo que estaba en guardia vino en la habitación de Glen y dijo: "Bueno, tengo la oportunidad de conocer al hombre que el Dr. Pacheco salvó anoche." Escalofríos corrieron por mi espina dorsal al darme cuenta cuan cerca estuvimos de perder a Glen y debido a la alabanza abrumadora a nuestro amoroso Padre, que tocó divinamente a Glen y trabajó a través de los profesionales de medicina para salvar su vida.

Más tarde me enteré de que cuando escuchó por primera vez la noticia, nuestra hija mayor, Teri, envió una petición urgente de oración a muchas personas diferentes en muchos lugares. Un buen número de ellos inmediatamente se detuvo y oró.

Estoy maravillada pero no sorprendida. La oración explica por qué me sentí fortalecida y animada, mientras llamaba al 911 y mientras esperábamos el resultado de la cirugía. Era como si el nombre de Glen estuviera brillando en luces de neón en el mismo trono de Dios, llamando a la intervención y cuidado protector de nuestro amoroso Padre. Dios aún no ha terminado con Glen, aún estando jubilado, Dios tiene cosas para que él haga.

En un rincón en mi casa por encima de mi mesa de estudio se encuentra este dicho: "¡Algo va a ser diferente hoy porque oramos!" Algo era diferente el día del ataque al corazón de Glen — gracias a las oraciones del pueblo de Dios en todas partes. Y a pesar de que no sabemos lo que traerá el día, ¡nuestro Padre celestial lo sabe! **AB**

Barb y Glen Palmer viven en Thornton, CO, y continúan sirviendo a la CoG7.



Cantemos un Himno Vespertino

por Whaid Rose

La frase “la tarde y la mañana,” repetida a lo largo del primer capítulo del Génesis, subraya lo cotidiano de la vida. En caso que usted no lo haya notado, la vida es muy cotidiana: Sucede un día a la vez. Cada día, es parte del ritmo de la vida del trabajo y del descanso, por lo tanto, es para ser gozosa y agradecidamente ministrado como un don de Dios para nosotros.

Esto ha inspirado himnos matutinos y vespertinos, para obtener una pausa y apoyar nuestra alabanza en ambos extremos del día: en la mañana, por las nuevas misericordias, de gracia fresca, nuevas oportunidades; en la tarde, por las bendiciones recibidas, trabajos realizados, peligros evadidos y pecados perdonados.

Por lo tanto, después de haber presentado el himno matutino de Harriet Beecher Stowe (“Still, Still, with Thee” – “Aún Contigo”), parece conveniente incluir uno escrito para la tarde. Entre los himnos vespertinos, uno de los cuales está incluido en el himnario *Worship in Song* de la CoG7 (“Day is Dying in the West” – “El Día esta Muriendo en el Oeste,” #333), mi favorito es “The Day Thou Gavest, Lord, is Ended” – “El Día Que Distes Tú, Señor, ha Terminado” de John Ellerton El simple pero elegante tono de este himno del siglo XIX atrae a muchos. Su visión del mundo proporciona una perspectiva útil: Aunque a menudo no parezca, Dios tiene el control del mundo. Por lo tanto, su final de esperanza: “pero de pie, y rigiendo, y crece para siempre, ‘hasta que todas Tus criaturas estén bajo Tu dominio.” Una hermosa nota reconfortante para terminar un día inquieto y ansioso.

Pero el énfasis predominante de este himno es las incesantes oraciones de la iglesia y la alabanza, establecidas en relación con el ciclo diario del sol alrededor de la tierra. (Salmo 19:4-6 estaba claramente en la mente de Ellerton al escribir estas líneas.) El sol atrae la noche a un solo lugar, ya que despierta el amanecer en otro, haciendo que las oraciones durante las veinticuatro horas del día y la alabanza a Dios sea continua por Su pueblo: “el sol, que nos invita a descansar, está despertando/Nuestros hermanos bajo el cielo del oeste,/Y hora tras hora frescos labios están haciendo/ser oídos tus hechos maravillosos hechos oídos en lo alto.” El sol siempre brilla en alguna parte, mientras en los labios de los santos siempre se escuchan. Dios vive y *da a cada día lo que Él mejor considere.*

Himnos vespertinos nos ayudan a valorar el regalo de cada día, dado por Aquel que no duerme ni se adormece (Salmo 121:4). Nos ayudan a conectarnos “Danos hoy nuestro pan de cada día” (Mateo 6:11) con “Alabado sea el Señor, que día a día nos colma de beneficios” (Salmo 68:19). Amplifican el significado de la amonestación de Jesús de no preocuparnos por el mañana, porque cada día tiene sus propios afanes (Mateo 6:34), y nos dan confianza en la promesa de Dios para coincidir con nuestra fuerza con las exigencias de cada día (Deuteronomio 33:25).

Así que cantemos un himno vespertino. *Alabadle a Él santificará su descanso.*



**El día que distes Tú, Señor,
ha terminado/la oscuridad
cae a Tu mandato/a Ti
subieron nuestros himnos
matutinos/Tu alabanza
santificará nuestro reposo.**

**Te damos gracias que Tu
iglesia, insomne,/mientras
que la tierra gira hacia
delante, hacia la luz,/a
través de todo el mundo
su reloj mantiene,/y no
descansa ahora de día o de
noche.**

**El sol que nos invita a
descansar, se despierta/
Nuestros hermanos bajo el
cielo del oeste,/y hora tras
hora frescos labios están
haciendo/ser oídos tus
maravillosos hechos en lo
alto.**

**Así sea, Señor; Tu trono
nunca tendrá,/igual que
los imperios orgullosos
de la tierra, dejar de ser/
Tu reino está, y crece para
siempre,/hasta que todas
Tus criaturas estén bajo Tu
dominio.**

Cantico de Agar

(Génesis 16:6-15)

Entonces llamó el nombre de Jehová que
con ella hablaba: Tú eres Dios
que ve (v. 13a.).

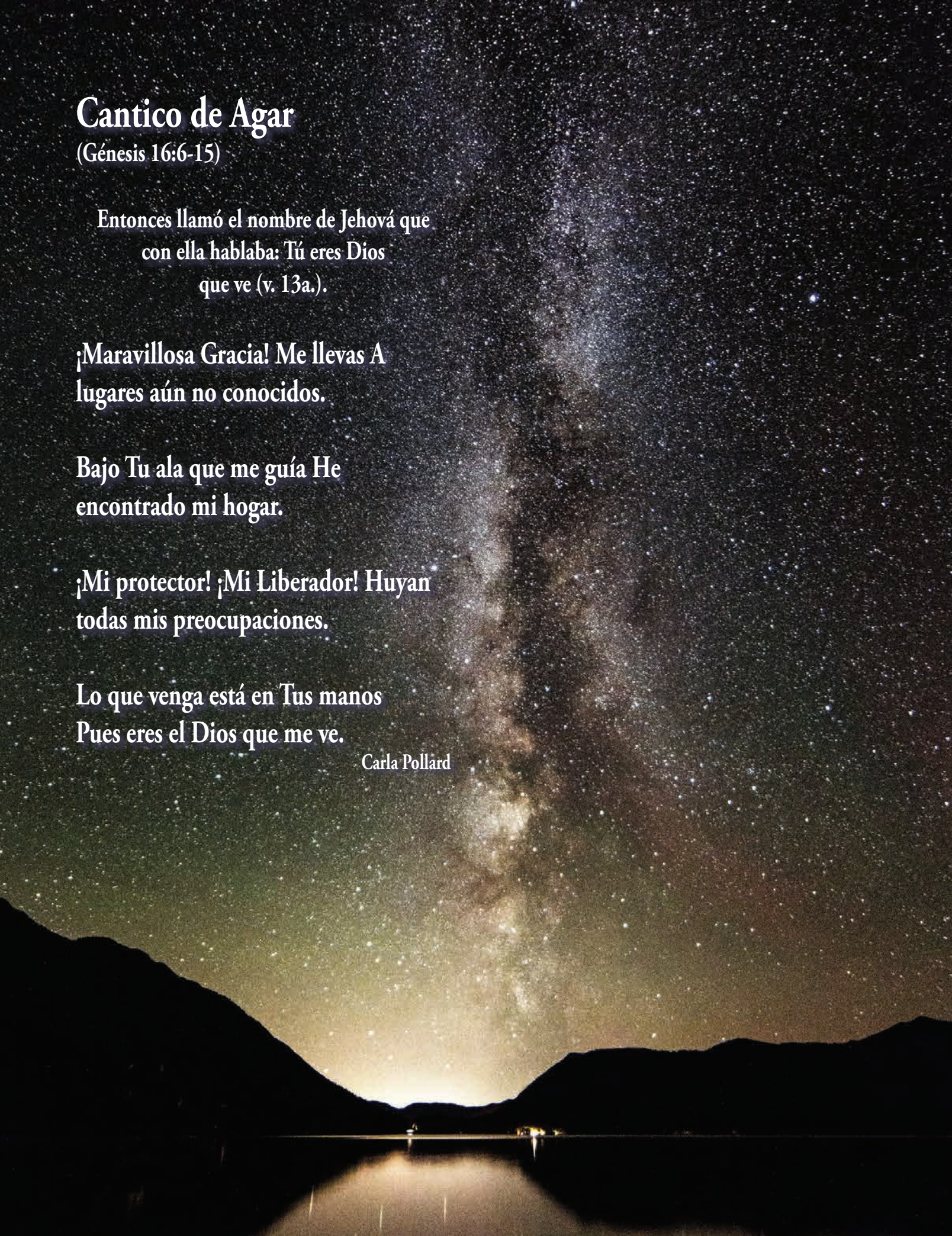
¡Maravillosa Gracia! Me llevas A
lugares aún no conocidos.

Bajo Tu ala que me guía He
encontrado mi hogar.

¡Mi protector! ¡Mi Liberador! Huyan
todas mis preocupaciones.

Lo que venga está en Tus manos
Pues eres el Dios que me ve.

Carla Pollard





Terminando la Carrera

Tres posesiones son necesarias para resistir hasta el final.
por Grace Carpenter

En la lapida de uno de mis ancestros está escrito: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” (2 Timoteo 4:7). Esta declaración llena de metáfora escrita por Pablo a Timoteo llega cuando el apóstol se acercaba a su muerte en prisión. Hoy, con especial significado al final de un año olímpico, terminar la carrera significa la diferencia entre resistir y desesperarse. ¿Cuál es exactamente esta ca-

rrera que estamos corriendo? No es la carrera de locos, ni “mantenerse al día con el estilo de vida del vecino,” ni tampoco la lucha por mantener las apariencias. No, la carrera a la cual el apóstol Pablo se está refiriendo representa un seguimiento y servicio a Jesucristo hasta la muerte, sea que el final sea la muerte o el retorno de Cristo, y sin importar los obstáculos que aparezcan en el camino.

Competencia especial

Terminar la carrera requiere resistencia. Pero, ¿cómo podemos seguir adelante con tanto que nos disuade? Desde las pequeñas disputas en la iglesia hasta el estrés de la vida cotidiana, desde sentirse diferente a los demás hasta preguntarse cuándo Jesús regresará;

adiciones, distracciones, compararse con otros – todo conspira para sacarnos de la carrera. Incluso nuestras propias fallas percibidas ante tales cosas como nuestra profesión o el matrimonio pueden desanimarnos espiritualmente. El tentador trata de usar nuestra debilidad como justificación para renunciar – incluso temporalmente, como el caso de la liebre corriendo en contra de la tortuga en la fábula de Esopo.

¿Quién habría pensado que una despaciosa criatura de piernas cortas dentro de un estrecho carapacho podría terminar una carrera por delante de una veloz libre? Sin embargo, la tortuga demostró resistencia ante escasas probabilidades. La resistencia no sólo recibe poder mediante el pensamiento positivo, como el caso de la máquina de tren que resopla, “Creo que puedo, creo que puedo” subiendo una montaña.

Más bien, es una combinación de factores lo que sostiene la resistencia necesaria para continuar con Cristo hasta el final. El mismo Cristo terminó la carrera propuesta delante de él, aunque enfrentó destructores. Nosotros podemos verlo a él como ejemplo de resistencia mediante la visión, el enfoque y el compromiso.

Visión

Los niños son expertos en la visión. Ellos miran hacia adelante hacia su próximo cumpleaños, algunas veces con mucho tiempo de anticipación, sin entender claramente cuánto en realidad hay que esperar. Ellos han soñado con lo especial del día lleno de regalos y el pastel. Todos nosotros hemos sido dotados con esta habilidad de visualizar un futuro positivo, trayendo esperanza en medio de la lucha.

Cuando Jesús dijo que Su reino

no era de este mundo, Él se refería a un reino invisible visto sólo con ojos espirituales, aquel que actualmente anticipa Su reino futuro, final y visible (Juan 18:36). Al vernos a nosotros mismos como parte de ese reino, hoy y para siempre, nos da la visión que nos motiva a persistir en la carrera a través de un terreno áspero.

A medida que Jesús enfrentaba lo más áspero de ese terreno en Su vida terrenal — su prueba y crucifixión — Él se vio a sí mismo “sentado a la diestra del poder y viniendo con las nubes del cielo” (Marcos 14:62). Similarmente, el líder de la iglesia primitiva Esteban, después de enfurecer al concilio judío que lo acusaba de blasfemia, aún los incitó al declarar su visión de ver “al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios” (Hechos 7:56).

Al levantar nuestros ojos hacia arriba de esta tierra temporal para visualizar nuestro asiento “en los lugares celestiales en Cristo Jesús” (Efesios 2:6), los momentos difíciles de nuestro curso parecen suavizarse.

Enfoque

Todo atleta serio estaría de acuerdo en que no se puede ir muy lejos sin un enfoque intenso. Inherente en esta palabra está la idea de que cualquier pensamiento ajeno a este propósito debe ser eliminado. Un nadador olímpico echando un vistazo a la competencia puede desperdiciar un centésimo de segundo — lo suficiente para perder la medalla de oro.

Desde los doce años, cuando Jesús asombraba a los maestros en el templo con Su entendimiento (Lucas 2:46-49), hasta el día en que fue elevado al cielo, su énfasis fue en los negocios de Su Padre y Su papel en éste en donde “padeciera y resucitará de entre los

muestrados” (24:46). Él cumplió su propósito de proveer remisión de los pecados mediante Su muerte y nuestro arrepentimiento (vv. 44-49). La vida de Cristo es un ejemplo de eliminar las distracciones, tales como las maliciosas ofertas del maligno como respuesta a Su bautismo (4:1-13), y el extremo sufrimiento al dar Su vida. Jesús no sólo demostró enfoque, sino también enseñó la importancia de éste a Sus seguidores al decir, “Nadie, que después de poner la mano en el arado mira atrás, es apto para el

*“Nosotros
podemos verlo a Él
como ejemplo de
resistencia.”*

reino de Dios” (9:62).

El enfoque es cuestión de elecciones. ¿Qué es lo que en realidad queremos?

Compromiso

Terminar la carrera requiere compromiso, el cual se deriva de la convicción de que “el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11:6). La desmedida confianza de la liebre en la fábula de Esopo hizo que ésta tomara un receso durante la carrera, convenciéndose a sí misma de que eso no haría ninguna diferencia. No persiguió diligentemente el premio.

Mi propia experiencia me dice que yo cosecho recompensas

espirituales de dirección y gracia cuando siembro tiempo y atención en mi caminar con el Señor. La tentación de detenerme es fuerte, pero aquellos que son diligentes hasta el final heredarán la promesa (vv. 11, 12). Nuevamente, aquí vemos un ejemplo en Cristo: “No busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (Juan 5:30). En el mismo espíritu, los cristianos se comprometen a seguir a Cristo a donde Él vaya (12:26).

Gracia para la carrera

El Cristo al cual seguimos se compadece de nuestra debilidad y tentaciones a lo largo del camino. No obstante, se espera que nosotros vengamos a Él valientemente por gracia para ayudar a nuestra necesidad (4:15, 16), a no desmayar ni revolcarnos en el pozo del fracaso. Cuando no tenemos éxito en alguna meta de la vida, un buen intencionado partidario comentará, “bueno, hiciste lo mejor que pudiste.” Afortunadamente, en Cristo, no necesitamos poner nuestra confianza en nuestro mejor esfuerzo para completar la carrera para alcanzar la corona de justicia dada por el juez justo a todos aquellos que aman Su venida (2 Timoteo 4:8).

Aun así, si hemos de correr “con paciencia la carrera que tenemos por delante” (Hebreos 12:1), tenemos primero que dejar a un lado cualquier cosa que impida y, por la gracia de Dios, correr la carrera hasta el final.

¡No se desespere; resista! **AB**

Grace Carpenter vive en Covina, CA, y atiende la CoG7 de Ontario, donde sirve como diaconisa.



¿Aun No Se Cansa?



Un llamado alentador para perseverar en el observar y esperar.

por Tom Wilkinson

El predicador se paseaba de un lado a otro, por lo cual uno de sus amigos le preguntó, “¿Cuál es el problema?”

El predicador respondió, “El problema es que yo tengo prisa, pero Dios no.”

¿Con qué frecuencia en el mundo de hoy nos encontramos sólo deseando que todo termine y que Jesús regrese?

Numerosas profecías de la segunda venida de Cristo en el Antiguo Testamento y decenas más en el Nuevo Testamento nos animan acerca de este evento. Así que observamos y esperamos.

Escépticos y pronosticadores

Sin embargo, esperar es difícil. Uno de los problemas son los escépticos a nuestro alrededor — algo que Pedro predijo:

Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación (2 Pedro 3:3, 4).

En el otro extremo están los desacertados e imprecisos pronosticadores. Tele evangelistas y escritores se han hecho de una muy buena vida diciéndonos cuando va a regresar Jesús. Sus gráficos, diagramas y cronogramas nos hacen pensar que saben de qué están hablando. ¡Pero no saben!

Desde que la iglesia comenzó, la gente ha estado fijando fechas.

La primera predicción fue registrada el año 381 dC. Luego en 500 y 1000 dC. A un amigo de Martin Lutero le gustó el año 1533 dC. Isaac Newton predijo que en 1715 dC. William Miller afirmó categóricamente que la segunda venida ocurriría en 1844, mientras que los Testigos de Jehová han predicho Su regreso en varias ocasiones, incluido el año 1914. Un libro declara que el rapto sería en 1988. Al no suceder nada, lo cambiaron para el 1989. Muchas personas profetizaron que el mundo terminaría en el año 2000, incluso se presentó una película anunciando el fin del mundo en 2012.

Sin embargo, ¿qué dijo Jesús?

“Ustedes oirán sobre guerras y rumores de guerras, pero no tengan miedo. Todo esto tiene que pasar, pero todavía no será el fin. Peleará nación contra nación, y reino contra reino. Habrá hambres y terremotos en muchos lugares. Pero todos estos sufrimientos son como el comienzo de los dolores de parto” (Mateo 24:6-8).

Observe que Jesús dijo “comienzo de los dolores de parto.” Las mujeres, normalmente, no experimentan un sólo dolor y enseguida nace el bebé. ¿Será que muchos dolores de parto tengan lugar antes del fin del tiempo? Nadie sabe el día ni la hora . . . (v. 36). Es por eso que Jesús nos habló acerca de no predecir, sino velad en oración (Marcos 13:33; 1 Pedro 4:7).

Prioridades

Muchos de nosotros estamos cansados de velar y esperar, atrapados entre los escépticos y pronosticadores. Tal vez estamos desalentados por todas las predic-

ciones falsas. Quizás estamos distraídos (si no es que escépticos), arrullados por una falsa sensación de seguridad a pesar de lo que está ocurriendo a nuestro alrededor. Es fácil quedar atrapados en el ajetreo y bullicio de hoy. La tecnología, por ejemplo, hace la vida mucho más fácil y nos conecta con muchas cosas diferentes, pero también puede apartarnos de la Palabra de Dios y de nuestro objetivo final.

¿Cuál es el objetivo número uno en la vida mientras esperamos

“Lo que realmente importa es estar con Dios en Su reino.”

el regreso del Señor? Permítanme decirlo de otra manera: ¿Cuál debe ser nuestro objetivo número uno en la vida? Debería ser “Su reino y Su justicia” (Mateo 6:33). Nuestro objetivo secundario debe ser ayudar a la familia y a otros hacia el logro de ese objetivo.

Eso es todo. Esa es la lista. Todo lo demás en la vida es sólo un escaparate y caerá en su lugar. Es genial tener un buen empleo, una linda casa, un buen coche y otras cosas. Sin embargo, esas posesiones terrenales pasarán (vv. 19-21).

Lo que realmente importa es estar con Dios en Su reino. Si no estamos haciendo las cosas que son agradables a nuestro Padre celestial, estamos viviendo peligrosamente. ¿Es eso realmente lo que deseamos hacer? Todos cometemos errores y no hacemos suficiente, pero deberíamos desear hacer más. Deberíamos desear acercarnos a Dios a través de su Hijo Jesucristo, y eso significa velar y esperar pacientemente.

Preparado

Vivimos en un mundo cada vez más corrupto, donde Satanás nos tienta en diferentes maneras. No es fácil mantenerse enfocado, velar y esperar. Sin embargo, debemos mantener nuestros ojos en Dios. Todo lo que se interponga en el camino de la búsqueda de Él y Su reino tiene que ser eliminado.

Jesús lo dijo mejor en Lucas 21:34-36:

“Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.”

Es cierto: Dios no tiene prisa (2 Pedro 3:8). Pero no pierda la esperanza. No se canse de velar y esperar. Recuerde, ¡Jesús viene pronto! **AB**

Tom Wilkinson es administrador de la CoG7 en Walla Walla, WA.





Después de la tormenta
Jeremías nos muestra cómo
prosperar en tiempos
difíciles.
por Pat Jeanne Davis

El pronóstico del tiempo establecía un día soleado y seco, así que mi marido, nuestro hijo y yo decidimos ir en un día de campo. Más tarde, mientras caminábamos por un sendero favorito a lo largo de un riachuelo, surgió una tormenta. Mi familia y yo corrimos hacia el coche, agradecidos por su protección.

Condujimos fuera del valle hacia la autopista principal, de regreso a casa. A medida que nos acercábamos, el cielo reveló un espectacular arco iris frente a nosotros. "La señal del pacto que hizo Dios, una promesa de nunca más destruir con una inundación," dijo

mi hijo desde el asiento trasero.

El meteorólogo se había equivocado. Las predicciones de nuestro Padre celestial, sin embargo, nunca están equivocadas. La tormenta de verano, con su potencial destructivo de relámpagos, truenos, vientos fuertes y aguaceros, es comparable a los tiempos en que vivimos. A medida que miraba el cielo despejado y contemplé ese arco iris de la promesa, la palabra *esperanza* vino a mi mente — la certeza de que lo prometido por Dios es verdad, ha sucedido y sucederá conforme a Su palabra. En 2 Corintios 1:20, el apóstol Pablo dice: "porque todas las promesas de Dios en Él son Sí, y en Él Amén. . . ."

La esperanza nunca es estática o pasiva. Busque la palabra y encontrará referencia tras referencia señalando sus resultados activos en las vidas de aquellos que verdaderamente tienen una esperanza bíblica y viven de acuerdo a ella. Tal esperanza no nos deja

inactivos, a la deriva o atados de manos.

Esperanza

La esperanza bíblica no es huir de la realidad o de nuestros problemas. Algunas veces una situación estresante no es obra nuestra y está fuera de nuestro control. Quizás, su familia, su negocio, sus propias esperanzas y sueños se derrumben a su alrededor. En esos días debemos poner nuestra esperanza solamente en Dios. Creer en un Dios soberano y amoroso nos da la perspectiva de saber lo que es verdadero, y no perdemos la esperanza de vida en medio de los reveses y las decepciones. Nuestra esperanza se basa en las promesas de Dios. Por lo que será dinámica y sustentadora de vida.

Hoy, como en los días de Noé, la maldad es desenfrenada; se rechazan las advertencias. La rebeldía será recompensada. Pero si nos obsesionamos con las noticias

disponibles, podemos sentirnos descorazonados por el nivel de maldad. El tejido de la sociedad parece estar desgarrado, un tiempo profetizado en la Palabra de Dios (2 Timoteo 3; Lucas 21:25, 26).

Mientras el mundo se auto destruye, su violencia nacida de raíces impías, podemos dirigirnos al Salmo 91:5 para encontrar seguridad: “No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuele de día . . .” Sólo cuando recordamos la Palabra del Señor encontramos paz y esperanza para el futuro. El profeta Jeremías conocía esta fuente de esperanza: “Oh esperanza de Israel, Guardador suyo en el tiempo de la aflicción . . .” (14:8).

Obedecer

Jeremías tuvo un mensaje difícil de pronunciar. Amaba a Judá, pero amaba mucho más a Dios. El libro de Jeremías registra las profecías finales para Judá, avisando la destrucción venidera si la nación no se arrepentía. El profeta llama al pueblo a volver a Dios, “Y no oyeron ni inclinaron su oído . . .” (7:24). Él reconoció la inevitabilidad de la destrucción de Judá debido a su idolatría e inmoralidad impenitente.

Tan doloroso como fue para Jeremías entregar un mensaje de juicio a su propio pueblo, él obedeció lo que Dios le dijo que hiciera y dijera. Nosotros también debemos obedecer, incluso cuando es difícil confiar en el plan perfecto de Dios. Jeremías nos recuerda, “Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová . . .” (17:7).

¡Alabado sea Dios!

Las consecuencias del pecado y la desobediencia fueron graves para Israel. Dios permitió a los

babilonios sitiar, saquear y destruir la ciudad de Jerusalén. El Templo de Salomón, que era de aproximadamente cuatrocientos años, fue reducido a cenizas. Dios revela a través de esta historia que un estilo de vida separado de Sus mandamientos, nos deja desamparados y perdidos.

A Jeremías, un testigo ocular de estos eventos, se le atribuye haber escrito el libro de Lamentaciones. Este libro consta de cinco desgarradores gritos de angustia en virtud de que los Caldeos habían roto las terrazas y destruido completamente los muros de Jerusalén.

La tercera lamentación se destaca como un canto de alabanza en

pérdidas de vidas que vemos.

Pero el Señor no desatiende Su promesa. Jesús es el cumplimiento de la profecía en Jeremías 23:5, 6. El profeta lo describe como una Rama de la casa de David, el Rey que reinaría en sabiduría y justicia. Tal como lo hizo Jeremías, debemos poner nuestra esperanza en Dios. Su gran fidelidad nos llevará a través de este tremendo tiempo de angustia sobre la tierra.

Cuando los discípulos de Nuestro Señor preguntaron cuál sería la señal de Su venida, Jesús describió todas las cosas que debían pasar antes del fin de los tiempos (Mateo 24). Nuestro Señor nos instruyó a velar y orar para que ese día no nos encuentre desprevenidos.

“*La esperanza bíblica no es huir de la realidad o de nuestros problemas.*”

medio de la miseria y las ruinas. Allí, en medio del libro encontramos el canto de esperanza de Jeremías: Jerusalén sería reconstruida porque la compasión y las misericordias de Dios nunca fallan; nuevas son cada mañana (Lamentaciones 3:22, 24).

Esperar

Hoy nos rodean las consecuencias del pecado y la desobediencia. Los sistemas de este mundo no se basan en la justicia de Cristo. Vivimos en una época en la que la mayoría de las instituciones, incluyendo la familia, se están desmoronando. Nosotros también lloramos por la destrucción y las

Mientras esperamos el más revelador de los propósitos de Dios, podemos decir con una fuerte y confiada expectación, “Pero nosotros esperamos, según Sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Pedro 3:13). Y mientras esperamos que la tormenta aclare, podemos vivir como deberíamos — esperando, alabando, obedeciendo y con esperanza. **AB**

Jeanne Pat Davis
escribe desde Filadelfia, PA.



El Mesías

Misión a la forma de Cristo en tiempos violentos. por Jonathon Hicks

El Nuevo Testamento dice que nosotros estamos envueltos en una poderosa batalla.

Pero antes de entrar en detalles, debemos entender que otro tipo de batalla estaba sucediendo en el tiempo de Jesús y que la forma en que Él peleó es la forma en que Sus discípulos enfrentan la guerra.

En la historia donde alimentó a los cinco mil (Marcos 6:31-44), el estilo de combate de Jesús subvierte el uso de las fuerzas contemporáneas. Para captar el impacto total de la historia, necesitamos entender que la mentalidad de Jesús fue transformadora.

Movimiento Zelote

¿Ha oído usted mencionar un lugar llamado Gamala (o Gamla)? Aunque no es una de las mejores ciudades conocidas de Israel en los tiempos de Jesús, y ni siquiera es mencionada en el Nuevo Testamento, sin embargo, ésta produjo una familia que marcaría el destino de Israel al influenciar a la misma gente a quien Jesús le estaba predicando el evangelio.

Gamala, justo al noreste del mar de Galilea, se asienta en una colina empinada y toma su nombre de la joroba del camello (*gamal* en hebreo), en donde se asienta. En esta

colina vivían aproximadamente de dos a tres mil personas, un tamaño decente para una ciudad en la región de Galilea. Capernaum, una de las ciudades más grandes, tenía alrededor de diez mil habitantes. Pero como fortificación durante la guerra con Siria, tres siglos antes de Cristo, Gamala nunca rindió su deformado ejército. La rendición, sin embargo, no es la única forma de perder el alma de uno, o a uno mismo.

Judas el Galileo, que provenía de Gamala, absorbió y desarrolló el creciente sentimiento anti-romano en Galilea. Seis años después del nacimiento de Jesús, los Zelotes (fanáticos), conducidos por Judas, vinieron a ser una secta de la religión judía. Usando la fuerza militar en contra de los opresores Romanos, éstos buscaban alcanzar la libertad prometida por Dios.

Muchos en Galilea en ese tiempo se apegaron a este razonamiento militar de la forma en cómo la liberación de Dios vendría. Así que, cuando el impuesto demandado por Roma estaba en su peor momento — durante un censo — Judas el Galileo capitalizó el sentimiento negativo y condujo una revuelta en contra de Roma. La rebelión fue rápidamente aplastada, aunque no así el movimiento. Gamala fue una de las ciudades de Galilea que pelearon en contra de los ejércitos Romanos en el año 66 AC. Al hijo de Judas, Santiago, se le dio muerte en el año 46 AC por los mismos Romanos, quienes sin lugar a duda lo vieron como

potencialmente agitando los mismos problemas que su padre había hecho. Además, el nieto de Judas condujo dos de los tres grupos de Zelotes que se revelaron en contra de Roma y defendieron el templo en el año 66 AC. “Si no te rindes, entonces mueres.” Y estos Zelotes rehusaron rendirse.

Después de la destrucción del templo, la muerte del nieto de Judas, y la masacre en Masada, el movimiento Zelote menguó y eventualmente murió en un último intento de revolución: la revuelta de Bar Kochba en el año 135 AC. Pero para nuestros propósitos, necesitamos darnos cuenta que desde al menos el tiempo en que Judas el Galileo comenzó a unificar su milicia (6 AC) hasta la destrucción del templo (66 AC), el espíritu Zelote estuvo vivo y en buenas condiciones, especialmente en Galilea y Gamala.

Alimentando a los Zelotes

Con este trasfondo consideremos Marcos 6:31-44. Debido a las demandas del ministerio, Jesús estaba interesado por el bienestar de los discípulos, de modo que los llevó en un bote a un lugar despoblado. Sin embargo, cuando llegaron, el desierto no estaba tan deshabitado. Cinco mil hombres estaban esperándolos.

La palabra *hombres* aquí es específico al género, dando a entender sólo personas de sexo masculino. Y cinco mil de ellos estaban congregados en el desierto, lo cual

Militante



es extraño. Debemos recordar que entre las ciudades más cercanas (Capernaum, Bethsaida, y Gamala) habría probablemente de ocho a nueve mil hombres. La historia da la impresión de que todo hombre sano disponible en la vecindad acudía a donde la gente creía que Jesús estaría. Sólo una causa podría atraer a todos estos hombres, sin mujeres ni niños, a este desolado lugar a las costas nortes del mar de Galilea: fanatismo.

Esto es exactamente lo que el evangelio de Juan nos dice que estaba sucediendo. Juan 6:15 dice que Jesús sabía que ellos intentaban hacerlo rey. En esa misma noche, ellos planeaban coronarlo y hacer de ella la primera noche de la revuelta de Jesús en contra del Imperio Romano.

Jesús y los doce llegaron a donde se lo habían propuesto, sin ignorar esta realidad. Ellos vieron las multitudes y Jesús tuvo compasión de ellos puesto que sabía lo que estaba sucediendo. Con profunda compasión y amor, Él les enseñó porque eran ovejas sin pastor.

Dentro de esta frase también — “ovejas sin pastor” — podemos captar la naturaleza militante de la congregación. En cuatro pasajes separados del Antiguo Testamento, la frase es usada en el mismo orden, y las cuatro tienen un fuerte vínculo con un líder militar (Números 27:17; 2 Crónicas 18:16; Ezequiel 34:5; Zacarías 10:2). Interesantemente, ante todos estos indicadores revolucionarios vemos que Jesús enseñó y alimentó. Aun

cuando disponía de todo el apoyo que pudo haber necesitado para la milicia, Él rechazó ser el Mesías militarista de la forma en que la gente quería. Por el contrario, optó por darle a la gente la palabra de Dios e instruyó a Sus discípulos a repartir el pan proveniente de Dios.

La gente quería la libertad de parte de la opresión Romana; Jesús quería la libertad de la muerte. Ellos querían ser liberados de las cadenas de los impuestos; Jesús deseaba liberarlos del maligno. Ellos estaban desesperados por ser desatados de los gobernadores impuros; Jesús estaba desesperado por desatarlos del pecado. Jesús demostró ser el Mesías militarista profetizado siglos antes, pero en contra de los enemigos *reales* de los judíos y de toda la humanidad.

Peleando la batalla de Jesús

Nosotros levantamos las armas con Jesús de la misma manera. Pablo dice, “Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los poderes de este mundo de tinieblas, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12). Y en otro lugar,

Pues aunque andamos en la carne, no luchamos según la carne; porque las armas de nuestra contienda no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas; destruyendo especulaciones y todo razonamiento

al vivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo (2 Corintios 10:3-5).

Así que, involucrémonos en la batalla cósmica de pensamientos y fuerzas espirituales del mal que Jesús derrotó mediante Su muerte y resurrección, y de la cual tendremos el triunfo completo en Su segunda venida (1 Corintios 15:24-28). No levantemos una revuelta como aquellos cinco mil en fiebre militarista en contra de humanos, sino que tomemos la compasión de Jesús como señal para tener compasión de la humanidad por la cual Él murió.

Ojalá que la compasión que Jesús tuvo y tiene, nos conduzca a esparcir Su enseñanza y nutrimento a todo el mundo como los discípulos lo hicieron ese día. Ojalá que no desperdiciemos nuestra energía luchando contra carne y sangre, sino que la usemos para el uso apropiado en fortalecernos en la batalla cósmica que el Señor Jesús ya ganó. Quiera Dios usarnos grandemente. **AB**

Jonathon Hicks y su esposa, Danielle, pastorean la CoG7 en Lodi, CA. Este artículo está disponible en baonline.org, completo con notas de referencias y extensiva investigación.



Sin Esperanza



© Hikrcn—Dreamstime.com

por Jason Overman

En preparación para esta edición del *Abogado de la Biblia*, leí en la Biblia cada pasaje acerca de la esperanza. Hay decenas de ellos; la Escritura está repleta de *esperanza*. Pero dispersos entre estos versos se encuentran varias referencias a quienes están sin esperanza. Esto llamó mi atención, porque no tenemos que ir muy lejos para ver la falta de esperanza que absorbe nuestro mundo.

Jeremías 29:11 muestra la gran esperanza que el Israel del Antiguo Testamento poseía: “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.” Pero la Escritura también está consciente de la futilidad presente en la esencia de los impíos, sin Dios y sin esperanza (Job 27:8; Proverbios 11:7).

Esto sugiere un contraste histórico entre la cosmovisión del pueblo bíblico de Dios y las culturas circundantes de esa época. En su cuidadoso estudio sobre esperanza,¹ E. Hoffmann señala que el testimonio global del Antiguo Testamento es que *hay esperanza en Dios*. Este identifica a Yahvéh como el objeto de esperanza más de 70 veces. Curiosamente, contrario a este cuadro es que, no tenemos oraciones existentes de fuentes babilónicas que se refieran a los dioses como su esperanza.

La evidencia es más convincente en el Nuevo Testamento. El simple dicho de Pablo: “Teniendo esperanza en Dios . . .” (Hechos 24:15), resume un rico acervo de textos esperanzadores centrados en Cristo, revelando además la cruda disparidad con el mundo griego donde él habitaba. Hoffmann observa que la idea de la esperanza como una orientación religiosa básica es desconocida para los griegos. El filósofo Séneca, por ejemplo, vio la esperanza como el epítome de “un bien incierto.” En esta visión del mundo la persona promedio esta finalmente sin esperanza en contra de las fuerzas del pecado y de la muerte.

Pablo aborda este estado de desesperanza impía cuando escribe a los Gentiles de Éfeso. El describe su triste condición previa a Cristo como una de aliena-

ción del pueblo de Dios: “sin esperanza y sin Dios en el mundo” (2:12). En las Escrituras, “no hay Dios” es igual a estar “sin esperanza.”

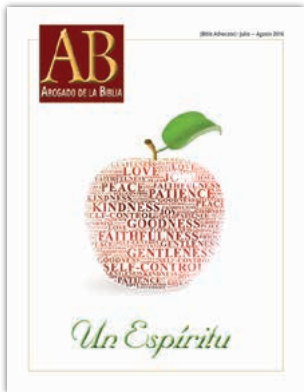
Nos encontramos en una situación similar. El escritor David French recientemente documentó sólo una pequeña porción de esta desesperanza en su artículo “América, 2016 — Matándonos a Nosotros Mismos, Matándose Unos a Otros,”² donde comenta las sobredosis de drogas y la violencia “sin precedentes” que se produjo en Chicago y Cincinnati, respectivamente, en tan solo un mes y una semana este verano. Este tipo de desesperación se desarrolla de mil maneras diferentes en nuestros vecindarios y países cada día.

Algunos recurren a factores sociales o al orden político para dar cuenta del nihilismo de nuestro tiempo. Pero las Escrituras ya afirman lo que David French sospecha, que, en la raíz, esto es una crisis espiritual. Esta cultura de muerte refleja la desesperanza derivada de la impiedad. Si Dios está muerto, como Friedrich Nietzsche afirma y según la cultura post-cristiana cada vez más válida, entonces el vacío de esperanza piadosa visto en las culturas griega y babilónica de tiempos bíblicos es meramente un precursor de nuestros tiempos. Sin embargo, ¡*hay* esperanza!

Mientras estudiaba todos los versículos de la Biblia respecto a la esperanza, noté que está emparejado con una virtud más que con cualquier otra. Una y otra vez, la esperanza está en compañía del regocijo (o alegría y alabanza): “Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua, Y aun mi carne descansará en esperanza;” (Hechos 2, 26; compárese con Salmo 16:9; 71:14; Proverbios 10:28; Romanos 12:12; 15:13).

¡Regocijémonos en esperanza! Nosotros somos la respuesta, el antídoto para la desesperanza de este mundo mortal porque tenemos esta “esperanza” que se encuentra en Cristo. De modo que, “estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros . . .” (1 Pedro 3:15). El mundo espera nuestra feliz respuesta. **AB**

1. E. Hoffmann, “Esperanza,” *Nuevo Diccionario Internacional de teología del Nuevo Testamento, Volumen 2* (1986), Colin Brown, editor, 238-244.
2. *nationalreview.com*.



Hablar descuidado

Me hubiese gustado que el artículo de John LeBlanc ["El Evangelio de la Restauración", p. 12, julio-agosto] hubiera sido editado más a fondo antes de imprimirse. Él utiliza dos veces un eufemismo para tomar el nombre de Dios en vano. El diccionario Webster define *gosh* como "una pronunciación alterada de Dios" y "un eufemismo para Dios." Tanto

Dios como Jesús enseñaron el carácter fundamental del bien hablar . . .

El *Abogado de la Biblia* es leído por una variedad ilimitada de personas. Seguramente algunos están luchando para limpiar su modo de hablar. ¿Cuán gran impacto tendrá al ellos ver un sustituto de Dios en su revista? Ese es el tipo de discurso por el que están orando desesperadamente para ser liberados del mismo. La presente edición del *Abogado de la Biblia* será leído por otros a lo largo de los años por venir. Alguien, dentro de una generación, podría leer el artículo de LeBlanc y concluir que el hablar descuidadamente es aceptable para los cristianos. Un canto favorito infantil dice: "Oh ten cuidado lo que tu lengua dice."

J. L., E-mail

Esta es una observación bienvenida. Seré más cuidadoso para erradicar tales eufemismos desconsiderados en el futuro. Editor

Palabras de gracia

¡Asombrosas palabras de gracia para todos nosotros! Gracias, Calvin ["Frutos y Dones," p. 18, julio-agosto], por traer estas palabras y hechos de amor para todos los cristianos. . . ¡Gracias por los frutos y dones que ha compartido con nosotros!

R. P., BA comentarios en línea

La lectora y artista Heather Murray, de Western Grove, Arkansas, se inspiró en el tema Discipulado de 2016 del AB y los siete "unos" de Efesios 4:4-6. ¿Puede encontrar estos siete (un solo Dios, un solo Señor, un solo bautismo, una fe, un Espíritu, un solo cuerpo, y una esperanza), representados en su extraordinaria pintura única en su clase? Vea una versión más amplia en baonline.org.

¡Gracias, Heather, por compartir su notable talento con el cuerpo de Cristo!

Bendecido por el AB

Estoy preso en C.M.V. en Los Lunas. Encontré una de sus publicaciones del *Abogado de la Biblia* y ¡ME ENCANTA! Lo utilicé durante un mes como parte de mi estudio diario de la Biblia. Por favor . . . Por favor . . . añadan mi nombre a su la lista de correo.

*E. G.
Los Lunas, NM*

He recibido el AB durante casi 60 años y me siento bendecido por las verdades enseñadas en las páginas de esta revista, las cuales son escriturales. Mis oraciones están con aquellos que reciben las revistas en todo el mundo, acercándose al Señor.

*T. M.
Halsey, OR*

Me gustaría dar las gracias al personal del *Abogado de la Biblia* por su buena labor, por las bellas imágenes y por los maravillosos e interesantes; artículos.

*W. W.
Puerto España
Trinidad y Tobago*





CoG7 En Acción



Ministros y observadores trabajaron y confraternizaron durante el Concilio Ministerial de Norteamérica los días 12-17 de septiembre.

NAMC se reúne en Ridgecrest

Ministros del Concilio Ministerial de Norteamérica (NAMC por sus siglas en inglés) han completado su reunión del 2016 en el Centro de Conferencia Ridgecrest en Black Mountain, Carolina del Norte. Durante seis días 103 ministros eligieron oficiales y comités, y discutieron ocho resoluciones presentadas ante el concilio. Elegidos en estas reuniones . . .

Comité Ejecutivo: Samuel Holland (presidente), Jhabel Chagollan (vicepresidente), Mónico Muffley (secretario).

Comité de Licencia y Credenciales: Ken Lawson, Steve Kyner, Mónico Muffley, Noé Reyes, Eddie Villalba, Oscar Mata.

Comité Nominador: John Marlin (director), Chip Hinds, Brian Larson.

Entre las medidas adoptadas en las resoluciones estuvieron la adopción de una declaración de política sobre la Homosexualidad y se autorizó autorizar la creación de un Comité sobre Mujeres Diaconisas para preparar un estudio e informar en la reunión

del Concilio de 2018. (Para un informe completo del NAMC, visite baonline.org).

Otros aspectos destacados de la reunión fueron que el Presidente del Concilio nombró un Comité de Planificación Evangelística de eventos (Brian Franks, director; Rubén Beard, David Ross, Paul Pedersen, Narciso Betances) y una excursión al Centro de Entrenamiento Billy Graham en The Cove. El pastor Whaid Rose expuso un sermón esa noche titulado "Haciendo la obra de Evangelista."

Los servicios del sábado consistieron en una presentación del equipo ejecutivo (Loren Stacy y Jody McCoy) titulada "Transformando la Visión en Realidad." Ordene posters y folletos sobre el particular en cog7.org/posters.

Se animó a nuestros ministros a ser mejores compañeros y trabajar unidos. Cada pastor es un enlace de comunicación importante en la construcción de una iglesia vibrante del siglo 21.

— Sam Holland
Presidente NAMC

Series Trimestrales sobre la Visión

El BAP (Imprenta del Abogado de la Biblia por sus siglas en inglés) se complace en anunciar una serie en cuatro partes de los trimestrales para el 2017 respecto al mensaje de la Conferencia General de transformar la visión en realidad. Estos cuadernos de Escuela Sabática para adultos también serán adecuados para las clases de tercer y cuarto año de preparatoria y explorarán la visión de diez puntos de la CoG7: *Cristo-céntrica, formada por el Espíritu, basada en la Biblia, observadora del sábado, distinta pero inclusiva, apasionada en adoración, compasiva en el servicio, atrayente en testificar, unida en compañerismo y comprometida al discipulado*. Esperamos que toda nuestra iglesia estudie estas 52 lecciones en el 2017 y tener una mejor idea acerca de la visión que Dios nos ha dado. Ordene hoy la Primer Parte - Cristo la Palabra en bap.orders@cog7.org.

Duerme en Jesús

Orabelle Dugger Youngs, amada esposa del fallecido Anciano Victor A. Young, falleció el 28 de agosto de 2016, a los 88 años de edad; nació el 1 de agosto de 1928, hija del pastor Andrew Nugent y Effie (Carpenter) Dugger en Stanberry, Missouri.



Víctor y Orabelle contrajeron matrimonio en 1949 en la CoG7 en Marion, Oregón, y sirvieron a las congregaciones en Ontario, California; Nampa, Idaho; Walla Walla, Washington; y Portland, Oregón. A Orabelle le sobreviven tres hermanos, diez hijos, 54 nietos, 103 bisnietos, y una multitud de sobrinas, sobrinos y amigos.

Para más información, visite "Homenajes" en cog7.org.

Plan de estudios

No es demasiado pronto para empezar a pensar en los estudios bíblicos trimestrales del primer trimestre del 2017.

Intermedio: *Ministerio de Jesús* enseña a los estudiantes por qué vino Jesús, cómo Él se preocupaba por la gente, y por qué debemos

aceptarlo como Salvador. También aprenderán que podemos estar seguros de que se cumplirá la promesa de Jesús de la vida eterna.

Primaria: En *Reyes y Profetas*, las lecciones se centran en las historias en 2 Samuel y 1 y 2 de Reyes – desde cuando David trae el arca a Jerusalén hasta cuando Eliseo cura la lepra de Naamán. Los estudiantes serán testigos de lo que sucede cuando la gente obedece a Dios, e inspirados por ello, obedecerlo. Lo más importante es que los estudiantes aprende-

rán que Dios nos ama, nos provee y está dispuesto a perdonarnos cuando nos arrepentimos por haber pecado.

Preescolar/Kinder: *Dios – Siempre en Control, Siempre con un Plan* comienza con Noé y el diluvio y termina cuando José salva a su familia de la hambruna. Los estudiantes verán que Dios está en control, cumple Sus promesas, y tiene un plan para sacar algo bueno de las peores situaciones. Verán que, si verdaderamente confiamos en Dios, le obedeceremos.



© Truman2000—Dreamstime.com

Cerrando la Brecha

Apoye el trabajo del reino salvador de Dios, dando el diezmo, más un 1% adicional como ofrenda para nuestros Ministerios de la Conferencia General. . .

**LifeSpring / Artios • Misiones de la C. G.
• Publicaciones**

Gracias por su generosidad y sus oraciones. Sin ello, nuestros ministerios no podrían realizar su buena obra.

Haciendo el trabajo del reino juntos, que ninguno de nosotros puede hacer por sí solo.

STATEMENT

Of the ownership, management, and circulation (required by the Act of Congress of August 12, 1970; Section 3685, Title 39, United States Code) of the BIBLE ADVOCATE, published bimonthly at Broomfield, Colorado for September 30, 2016.

Publisher: Bible Advocate Press, 330 West 152nd Ave., Broomfield, Colorado.

Editor: Jason Overman, Box 33677, Denver, Colorado.

Owner: The General Conference of the Church of God (Seventh Day), 330 West 152nd Ave., Broomfield, Colorado 80020.

The average number of copies of each issue of this publication sold or distributed through the mail and otherwise, to paid subscriptions during the 12 months preceding the date shown above is 11,930.



© Pariwattip—Dreamstime.com

Congreso Internacional

En Misión

Myanmar

La Iglesia de Dios (Séptimo Día) en Myanmar se inició en el 2010 con diversas creencias y liderazgo inexperto. Con el apoyo de Misiones de la C.G., se construyó un edificio en 2013 para la iglesia de Yangoon y para la Escuela Bíblica nacional. La visión principal de la escuela es capacitar hombres y mujeres para equiparlos con las habilidades de liderazgo. Tres estudiantes han completado los títulos de dos años y ahora están sirviendo a la Iglesia a tiempo completo: dos en Mindat, estado de Chin, y uno en Mainuai, cerca de Kalay Valley. Muchos más irán como misioneros y construirán iglesias. Se espera que el número actual de obreros aumente en un 50 por ciento en 2017 a través del ministerio de la Escuela Bíblica.

La Declaración doctrinal de la Iglesia, *En Esto Creemos*, ha sido traducido al Birmano y está siendo enseñada en las iglesias locales como un medio hacia la unidad. De esta manera, la Iglesia se está volviendo más ordenada y sistemática.

El ministerio de orfanato comenzó este año con unos cuantos huérfanos y muchos desafíos. La visión es educarlos en el temor del Señor para que puedan crecer y convertirse en personas fructíferas bajo nuestro cuidado.

Si una organización crece, la necesidad financiera para sostener su crecimiento es ineludible. Con esto en mente, se adquirió un estanque de peces en Mainuai como una inversión. El estanque necesita re-excavación y mejoras para facilitar más pescado.

Mientras tanto, el Budismo de este país se hace cada vez más hostil a otras religiones. Debe existir una manera para que el Evangelio llegue a los no creyentes — una forma en la cual Dios está diseñando y preparando Su iglesia.

— Kung Tluang
Secretario general

Pakistán

Pakistán se fundó en 1947. Es un país tranquilo, con cuatro estaciones y buena tierra para la agricultura.

Por nuestra ley y la constitución, cada religión y casta es libre de ofrecer sus oraciones. La CoG7 está trabajando con seguridad en casi todas las regiones de este país. Tenemos buenas relaciones con otras religiones: musulmanes, sijs, hindúes, Ahmadi, y otros. Estamos haciendo todo lo posible para llegar a los no alcanzados con la Palabra de Dios a través de iglesias, centros de costura, escuelas Bíblicas, apoyo a las viudas, y tratamiento médico. Nuestro deseo es comenzar un programa de televisión y formación de liderazgo juvenil de la CoG7 Pakistán en diferentes ciudades. También queremos empezar una clínica médica móvil para llegar a nuevas áreas.

El Seminario CoG7 Pakistán está moviéndose bien, al igual que las nuevas clases de formación Bíblicas en Karachi. Estoy agradecido porque bajo su patrocinio y con su orientación, la CoG7 Pakistán está creciendo. Por favor, mantenga a Pakistán en sus oraciones.

— Obispo Dr. Shamas Pervaiz



No olvide orar por el Sábado del CMI (IMC por sus siglas en inglés), el 5 de noviembre de 2016. ¡Y recuerde a las misiones mundiales en sus ofrendas!



Dos Esperanzas

Algunas veces hablo con las personas acerca de su seguridad de salvación. “Si Jesús regresa esta noche,” pregunto, “¿será usted recibido en Su reino para pasar la eternidad con Él?” Con demasiada frecuencia, la sorprendente respuesta de aquellos que están totalmente comprometidos con Dios es “eso espero”. Siguiendo con la plática encuentro que su esperanza es incierta. Es la esperanza de un empleado en busca de un aumento. Él/ella cree que lo conseguirá, pero no puede estar seguro hasta que aparezca en su nómina de pago. Es la esperanza de una joven pareja en compra de su primera casa. Su oferta ha sido aceptada, han firmado los papeles, pero sigue estando en depósito, donde casi cualquier cosa puede suceder.

“¿Es usted salvo?”

“Eso espero.” Esperanza incierta.

Doy gracias a Dios de que hay un segundo tipo de esperanza: la esperanza cierta. Esto se expresa en todas las epístolas del Nuevo Testamento con respecto a Cristo y la salvación. Se ha descrito como “anticipación confiada.” Es la esperanza en cosas que ya son una realidad en la mente de Dios, aunque aún no recibidas totalmente por los hijos de Dios. “Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?” (Romanos 8:24, 25). Nosotros “aguardamos con ansia” porque sabemos que esta bendición prometida presente será recibida totalmente. Sabemos esto sin ninguna duda, porque Dios mismo lo ha prometido: “Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones” (2 Corintios 1: 21, 22).

Esta esperanza cierta es la razón por la que quienes han sido salvados por la gracia de Dios mediante la fe en Jesús (Efesios 2: 8), no tienen porque dudar o temer el regreso de Cristo. Para

los creyentes, Cristo “es nuestra esperanza” (1 Timoteo 1:1), y Su aparición es nuestra “esperanza bienaventurada” (Tito 2:11-14). Si alguien tiene la idea errónea de que se puede y debe ganar la salvación (¡Yo la tuve!), no es de extrañar porque su esperanza de salvación es incierta. Pero para aquellos creyentes que creen la Palabra de Dios, nuestra esperanza es cierta. Es la anticipación segura de que las promesas de Dios se cumplirán, confirmadas por las evidencias del Espíritu Santo que actúa en nosotros: “Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por Su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro salvador, para que justificados por Su gracia, viniésemos a ser herederos conforma a la esperanza de la vida eterna” (Tito 3:5-7).

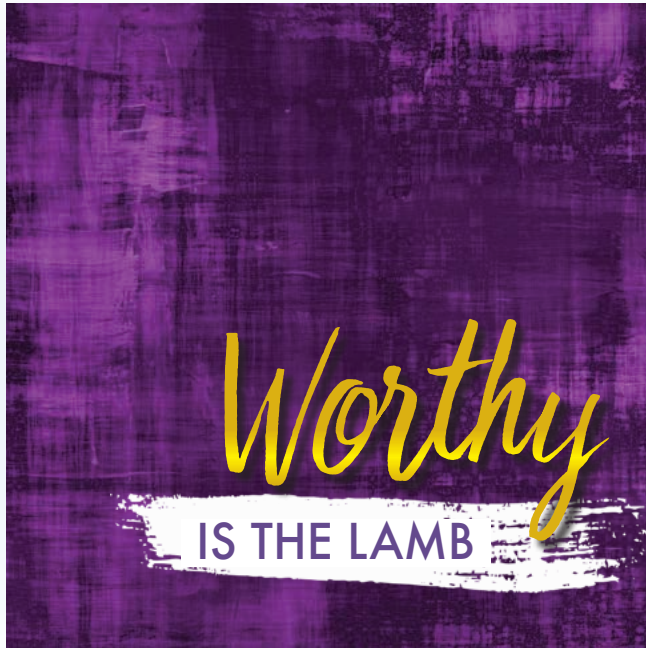
Los siete “unos” de Efesios 4:4-6 son siete realidades que unen a todos los creyentes y se escriben como razones para preservar la paz y la unidad dentro del cuerpo de Cristo. Uno de ellos es “una misma esperanza de vuestra vocación,” nuestra común espera confiada de recibir todo lo que Dios nos ha prometido, durante nuestras vidas y hasta la eternidad, en Cristo.

“Si Jesús regresa esta noche, ¿va usted a ser recibido en Su reino para pasar la eternidad con Él?” “¡Claro que sí! He sido salvado por la gracia de Dios mediante la fe en Jesucristo, mi Salvador y Señor. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.”

En Cristo, tenemos esperanza. Esperanza cierta.

— Loren Stacy





Convención de la Conferencia General

"Digno es el Cordero"

Julio 3-8 de 2017

Springfield, Illinois

¡Usted no querrá perderse esta reunión!

- ❖ Revisión de los Estatutos, comunión con amigos y familiares, cultos inspiradores, diversión y actividades llenas del Espíritu para niños, jóvenes, adultos, adultos jóvenes y adultos de la tercera edad.
- ❖ Actividades en la histórica ciudad de Springfield, Illinois, hogar de Abraham Lincoln.
- ❖ Habitaciones confortables y amplias, en el Crowne Plaza Springfield, el hotel de convenciones más grande en el centro de Illinois.



¡Busque más información en los próximos números de AB.